

## CIUDADES SOSTENIBLES-SUSTENTABLES SIGLO XXI: EDUCATIVAS, PARQUES Y CENTROS RESERVORIOS DE BIOSFERA

Lograrlo en Mérida significaría inducir a mejorar el urbanismo y la planificación regional en Venezuela, con estrategias y fases a corto plazo, en el marco del reto intergeneracional como proyecto de vida de la gente en el mediano y el largo plazo

Jugo Burguera, Luis Alfonso.\*

### Resumen

#### Antecedentes:

- Con "Aprender a Ser" (UNESCO, 1972) vislumbré a Mérida (1974) como Ciudad Educativa.
- Acuñé el concepto de Ciudad Parque (1974) al estudiar el eje estructurante que el río Albarregas es para la sustentabilidad-sostenibilidad de la conurbación Mérida-Ejido, reestudiado y publicado en síntesis con el aval del tutor en 1995 (ampliada, 2005) en "Ríos y Municipios como Proyectos Socio-Ambientales".
- Indagando la estrategia de reservas de biosfera (MAB-UNESCO), y ante el esfuerzo de un contingente de profesionales desde 2007 para que se decretara Mérida como reserva urbana de biosfera, propongo sinergia para ejecutar nuestra propia estrategia, en función del reto intergeneracional sustentable-sostenible de la vida urbana-regional, desde 2015.

**Estrategia y Gestión:** No basta tener buena propuesta. Hay que tener un buen plan.

- Co-adyuvar para armar y presentar a la ciudad, el 9 de octubre de 2015 desde la ULA-Núcleo-Mérida, un proceso ordenado con visión holística, basados en postulados de los artículos 3-107-108-109-110-127-128-y-129 de la Constitución, para invitar a articular una red operativa con las demás universidades del medio local, las comunidades y las instituciones públicas-y-privadas, en un encuentro el 21 de noviembre para recoger aportes a una estrategia a corto plazo 2016-2019, con un proceso de seguimiento, evaluación y ajuste continuo (trimestral, anual)...
- ... 2016-2019, primera fase de cuatro años de ocho fases (al mediano plazo: 2016-2048, 32 años el lapso de una generación) para inducir a mejorar la vida urbana local-regional en Mérida, centrados en "la formación ciudadana para la acción: una alianza interinstitucional, interdisciplinaria, transdisciplinaria-comunitaria, **como ejemplo de buenas prácticas socio-ambientales**"...
- ..en función de una meta a largo plazo: CUMPLIR EL RETO INTERGENERACIONAL DEL CONCEPTO SUSTENTABLE-SOSTENIBLE, a través de la acción humana desde el siglo XXI, para recuperar y conservar los ecosistemas por la preservación de la vida por los siglos de los siglos.

#### \* Grados y Tesis académicas 1974-2015:

**Arquitecto ULA 1974:** Tesis: "Mérida, los barrios y el río Albarregas: Macrosistema y microsistemas." publicada en físico en 2004 y web en 2005 como capítulos 1 y 2 de "El desarrollo integral de las comunidades populares". **Profesor ULA desde 1974. Master en Análisis Regional y Ordenamiento del Espacio:** Tesis. "Universidad y Desarrollo en Venezuela", 1979, en web. Planificación y Desarrollo Curricular en la Facultad 1980-1987. Trabajos de ascenso: "Plan de Estudios Arquitectura: Problemas y Expectativas", 1982. "Currículum, Revisión o Transformación Curricular", historia de la Facultad, 1987. **Profesor Titular, 1989:** Tesis: "Universidad y Desarrollo. Una tesis por la comunidad espiritual. *Initium Sapientiae Timor Domini*". Conclusión en web como: "La ULA, universidad del desarrollo", resumida en revista de la seccional de jubilados, 2º semestre 2005. **Especialización en Formación Ambiental.** Tesis: "Ríos y Municipios como Proyectos Socio Ambientales. El caso de Mérida y el Río Albarregas: Ciudad Educativa-Ciudad Parque" 1994. **Publicado en síntesis 1995. 2ª edición ampliada 2005, en web. Publicación** de "El desarrollo integral de las comunidades populares" 2004. **En web desde 2005. Profesor jubilado 1999, miembro de la Comisión Universitaria de Asuntos Ambientales desde 1989, secretario ejecutivo desde 2005.** Activo en funciones académicas de la Facultad y de la Universidad. Mérida, abril 2015.

Teléfono: 0274-263.3944. Mensajes ULA: 240-1900. No uso celular. Correo electrónico: [ambienteduca@gmail.com](mailto:ambienteduca@gmail.com)

**Introducción: Hacia una Propuesta integral de Mérida Sostenible-Sustentable para la ciudadanía y las autoridades.**

En 2015, una vez más, presento en la escuela de arquitectura, propuesta sobre la ciudad, problema urbano que comencé a estudiar en junio de 1970, cuando a la cohorte de tercer año, nos llevaron a una presentación pública del Plan de Desarrollo del Área Metropolitana Mérida-La Parroquia, elaborado en Caracas por la Dirección de Urbanismo del Ministerio de Obras Públicas MOP. Se le hicieron fuertes críticas y finalmente no fue aprobado en el Concejo Municipal. Pero presionado por distintos frentes, “ante la magnitud del congestionamiento del casco urbano acordó desarrollar el plan de vialidad, el cual se ejecutó y con ello se signó—más para mal que para bien—el estilo de desarrollo urbano que caracterizaría el desastroso futuro de la ciudad que ahora vivimos”. (Jugo, 2004, p19). Rápidamente se planificaron inversiones públicas para ejecutar obras de infraestructura: el primer viaducto hacia La Otra Banda, la primera fase de la Avenida Las Américas y la Avenida Andrés Bello hacia La Parroquia (Paolo D’Onghia, 1972; citado en Jugo, 2005, pp. 73 a 86). En tres años, entre 1970-1973, se construyeron trazados urbanos y lotificaciones en la totalidad de los terrenos desde Pie del Llano hasta todos los alrededores de La Parroquia (Jugo, 2004, p.54) y en muchas otras partes de la ciudad, en algunos de los cuales aún hoy se consiguen lotes no construidos. Urbanismo salvaje que disparó el costo de la tierra, que Beatriz Hidalgo en su trabajo de los 70 sobre la vivienda urbana del migrante rural, dilucidó como el efecto de la confluencia de los intereses de los propietarios, los inversionistas y los constructores. Así se le impuso a Mérida un trazado que actuó como camisa de fuerza limitante a las posibilidades del diseño urbano. Transcurriendo la segunda década del siglo XXI, el área metropolitana sufre los embates de la anarquía suma de diferentes factores, entre los cuales:

- crecimiento poblacional experimentado desde 1951. Por censos la ciudad pasó de 25.000 habitantes en 1951, a 74.214 en 1971 y 217.537 en 2011, en una conurbación intermunicipal de 391.287 habitantes entre los municipios Santos Marquina, Libertador, Campo Elías y Sucre (Jugo, 2014, 8-9), en el proceso de urbanismo en Venezuela: de 10% de población urbana en 1900 a 90% en 2000. Ello ha implicado desordenada expansión urbana, congestión por tránsito, graves afectaciones a los trazados históricos;
- la ausencia de una educación ciudadana generalizada que resulta en desorden, contaminación, desempleo, delincuencia, daños en ecosistemas que sustentan vida, lo que se traduce en inseguridad, desesperanza, frustración e impotencia que afectan a individuos, familias, vecindades y colectividades.

Una ciudad que sin orientación adecuada va a la deriva en cuanto a la prospectiva de la planificación a pesar de cinco décadas de planes: 1952 (Plan Regulador entre Mérida y Pie del Llano), 1970 y 1975 (Planes de Desarrollo del Área Metropolitana Mérida-La Parroquia), 1982 (Plan Rector del Área Metropolitana Mérida-Ejido) y 1992 (Plan de Ordenación Urbanística POU, Mérida-Ejido-Tabay) publicado en Gaceta Oficial como Resolución de Mindur el 1º de febrero de 1999, un día antes de la entrega de la presidencia de la República de Caldera a Chávez. La Ley de Ordenación Urbanística promulgada a fines de 1987—cuando ya el país alcanzaba el 90% de población urbana— recoge la evolución nacional en planificación urbana. Complementa el POU de cada área metropolitana, con el Plan de Desarrollo Urbano Local (PDUL) por ámbitos primarios o parroquias (autogestión comunitaria) y los Planes Especiales a que hubiere lugar. La ciudad de Mérida no cuenta con un Plan Local aprobado y no se ha formulado ni un Plan Especial, a pesar de tener importantes problemas que pudieran ser proyectos especiales, algunos de los cuales podrán deducir de esta ponencia.

Por ser lo urbano un problema complejo y estructural acumulado, los políticos no saben bien cómo enfrentarlo, no se ha buscado sinergia con los profesionales ni se ha educado a la colectividad para la vida ciudadana y la confección de los presupuestos participativos, de donde emerjan sus líderes a los consejos locales y regionales de planificación. Tras los 45 años transcurridos, muchos profesionales hemos formulado propuestas que hubieran podido ayudar, pero hemos sido ignorados. Hoy son urgentes claros lineamientos para planes urbanos y programas de inversión y de gestión que orienten a las sociedades a la sustentabilidad socio-ambiental, reto intergeneracional del paradigma del siglo XXI que han surgido de las cumbres de las Naciones Unidas sobre ambiente y sociedad en 1972, 1992, 1995, 2002 y 2012. Hoy no podemos decir a las generaciones emergentes como en el siglo XX: “el que viene atrás que arree”, como queriendo decir a los jóvenes que solos se enfrentaran a los problemas. Hoy son de tal complejidad los problemas, que como generaciones salientes, tenemos que legarles un mundo encaminado a la sustentabilidad en la convivencia y la paz, y así cumpliremos nuestra misión generacional, para no quedar en la historia como una generación de irresponsables.

**Un planteo en 2015: al Alcalde, extensible al Gobernador, a la ULA y demás universidades.** El domingo 22 de marzo de 2015, tras la caminata universitaria en conmemoración de los 230 años del seminario que, fundado por Fray Juan Ramos de Lora fue convertido en universidad el 21 de septiembre de 1810, al encontrar en la meta en el estacionamiento de FACES-ULA al alcalde de Mérida, para no dejar pasar la oportunidad e indicarle brevemente algunas conclusiones y sugerencias en torno a lo urbano, le di el siguiente mensaje:

1. La Alcaldía está abrumada por la gestión y nunca ha podido elaborar un plan de desarrollo urbano.
2. En la ULA y en instituciones de la ciudad hay planteamientos dispersos de diversos proponentes.
3. Debía la Alcaldía lograr un acuerdo con la ULA para integrar proponentes y concretar una propuesta.
4. El plan debe incluir el PDUL por parroquias y/o ámbitos primarios (hay una propuesta del GISEP que puede servir de base para empezar) y la formulación de los Planes Especiales que sean necesarios.
5. Los planes deben conformarse con la ciudadanía, que por autogestión debe dotarse de su plan por parroquia o ámbito local, a través de una programación con evaluación y ajuste continuo a corto plazo (anual) en fases de cuatro años al mediano plazo con lineamientos a mediano y largo plazo.
6. Un logro principal al terminar las gestiones Alcalde y Gobernador sería haber dotado a la ciudad de un plan de desarrollo sustentable y haberlo consolidado con la adopción en las parroquias y comunidades.
7. Con formación ciudadana y ambiental en cultura de paz activa, buscar superar divisiones y promover convivencia hacia logros de beneficio común como el manejo integral de desechos sólidos y de cuencas subcuencas y minicuencas, la recuperación de ecosistemas y la incorporación organizada siempre de todos los grupos de edades y las nuevas generaciones, en los sectores de parroquias y comunidades, para lograr continuidad de Proyectos Locales Sustentables a largo plazo, por la calidad de la vida.
8. Dotar a cada parroquia de Centros Cívicos-Plaza que animen la vida local y descentralicen el desarrollo urbano, para desconcentrar de tráfico y peatones el Casco Central y poder concretar su Plan Especial.

El mensaje al alcalde del municipio Libertador vale también para el Gobernador y las entidades del gobierno nacional, las Autoridades Universitarias (de la bicentenario ULA para que promueva red local con todas las instituciones educativas activas en la ciudad) y los alcaldes de los municipios vecinos, con el fin de enfrentar

todos desde lo local y en conjunción, las globales amenazas socio-ambientales que hoy se ciernen sobre nuestros pueblos. Son consecuencias del persistente deterioro resultante de un tragicómico y fatalista proceso histórico de desarrollo global, que entre guerras y mal uso de buena parte de los recursos naturales y económicos se origina en el siglo XVIII y acompañan los siglos XIX y XX, para en vez de servir en gran parte a la cultura y la civilización, conducir a poner en peligro la pervivencia de la vida en el planeta. Por ello, darnos cuenta que estamos en emergencia, por lo cual no se debe perder más tiempo. Por encima de diferencias ideológicas, buscar y encontrar un mínimo de acuerdo hacia un inmediato futuro común sustentable de nuestras sociedades, y promover convivencia por la calidad de la vida, que las generaciones futuras sabrán agradecer. Por ello, en Mérida, el mensaje va a alcaldes, Gobernador, la ULA y demás universidades y los profesionales:

- A los alcaldes y concejos municipales circunvecinos: rectores de la vida local; porque parte de sus predios urbanos suburbanos o rurales a lo largo del río Chama, están integrados en los planes del área metropolitana—que aún no tiene un estudio completo de su sistemas de pueblos como ciudad región, en los distintos sectores geográficos por cuencas en el ordenamiento territorial del Estado Mérida.
- Al Gobernador del Estado Mérida, porque no sólo preside el Consejo Estatal de Políticas Públicas que reúne entre distintos miembros a todos los Alcaldes (a través del cual se deben armonizar los lineamientos del plan de desarrollo estatal con las propuestas municipales de desarrollo, lo cual incluye los problemas y propuestas de desarrollo urbano y de los asentamientos humanos); sino que también ha instalado en 2014 una oficina especial para elaborar propuestas de diseño urbano en sectores del casco central de Mérida, que en 2015 se comenzaron a ejecutar con la intervención de la calle 24 desde la avenida 8, para continuar renovando los alrededores que conducen al teleférico cuya reinauguración está al parecer prevista a un corto plazo. A esto se suma en la agenda del gobernador, seguramente con el gobierno nacional, la renovación urbana en el “Paseo de la Feria”, que ha implicado la puesta en funcionamiento del funicular “trolcable”, interconexión entre el casco-central y los urbanismos de Chama, y la fase en ejecución de extensión del trolebús hasta el trolcable y la avenida de la calle 26, que implica una intervención urbana que transforma la Avenida Don Tulio y el tramo de circulación alrededor del Stadium Lourdes, lo cual ha implicado gestiones y acuerdos con el órgano de co-gobierno de la Universidad de Los Andes ULA por afectar zonas universitarias.
- Al Rector, Vice-rectores, Secretario, Consejo Universitario, Decanos y profesores de la Universidad de Los Andes ULA—y a las demás universidades instaladas en Mérida, porque con el trabajo de muchos universitarios en múltiples disciplinas, se han acumulado en el tiempo, propuestas socio-ambientales que a través de la extensión pueden acompañar a los pueblos y sus saberes a articular las estrategias locales integrales a emprender para avanzar hacia buenas prácticas sustentables-sostenibles, urgentemente necesarias en todos y cada uno de los 335 municipios y los 23 estados del país.
- A nuestras generaciones de profesionales en la universidad o fuera de ella, porque en lo urbano, desde 1958 que toma fuerte impulso la expansión urbana en Mérida, 2015 ofrece una oportunidad más para hacer sinergia y gerenciar con comunidades e instituciones un esfuerzo integral que oriente a superar la anarquía urbana, para ofrecer al resto del país prácticas interinstitucionales con comunidades, que nos

encamine desde el corto plazo, a tener un movimiento de ciudades sustentables-sostenibles, del cual, por intercambios, todos con todos, nos podamos beneficiar.

**Mérida: Ciudad Educativa ¿premonición de Mariano Picón Salas? Para entender Mérida desde 1960:** A Mérida en los 50 se le llamó ciudad turística y estudiantil desde los 50. Al caer la dictadura de Pérez Jiménez el 23 de Enero de 1958, fue designado Rector de la ULA el doctor en medicina Pedro Rincón Gutiérrez (Perucho). La ciudad era modesta y también la universidad, 800 estudiantes, con nuevos edificios: el Rectorado y la Residencia Estudiantil de la Avenida Don Tulio (**diseños de Mujica Millán, este último en su manzana tenía un espacio público como parque o boulevard entre la Av. 4 y la Don Tulio, con una abertura a la calle 33**). Ese espacio hoy subsiste enclaustrado tras muros y locales improvisados que se construyeron, para cerrar el paso después de 1962, cuando la guerrilla urbana se atrincheró en los espacios de las Facultades de Medicina e Ingeniería, edificios sin cercas externas inaugurados a mediados de los 50, lo que implicó una toma militar del sector desde la avenida 4 entre las calles 31 y 36.

***“Una universidad con una ciudad por dentro”.* ¿Influyó esta frase de Picón Salas en el Rector Perucho?**

El Rector desde 1958 pensó que tenía la posibilidad de hacer de la modesta Mérida una ciudad universitaria, lo cual manifestó en muchas oportunidades desde los años sesenta e impulsó estudios al respecto. ¿De dónde le vino la idea? Hipotetizo: A Mariano Picón Salas se le acuña haber dicho: una frase Mérida que no se ubica en ninguno de sus escritos: “Mérida es una universidad con una ciudad por dentro”. Si alguien la oyó debe haberla dicho cuanto escribió el mensaje a esta, su cuatricentenaria ciudad. Discurso de orden que no pudo leer el 9 de octubre de 1958, pero sí publicar. En esa época el trazado urbano era fundamentalmente de Milla a Glorias Patrias, extendida hacia Pie del Llano al construirse el Aeropuerto, y hacia La Vuelta de Lola como salida al páramo. Fue una ensoñación. No existe una universidad con una ciudad por dentro, sino al revés. Pero alegóricamente podría significar una ciudad cuyos ciudadanos llevan a la universidad en el alma. Implicaría que la ciudad fuera un modelo de urbanidad, un modelo educativo, **¿una ciudad educativa? ¿Una premonición? ¿El reto de un proyecto educativo urbano que nos toca realizar?** En todo caso de Picón Salas que vivió hasta 1965, extraigo tres mensajes (a los humanos, a los urbanistas—relacionado con lo de la escala humana casi 20 años antes que lo escribieran en “Aprender a Ser”—y a los merideños), que me vienen al caso en 2015, pues los pregonó en la contraportada de publicación de mi autoría, que tiene que ver con esta ponencia: “Ríos y Municipios como Proyectos Socio Ambientales”. En 1995 en su 1ª y corta versión, y en 2005 en 2ª y ampliada versión (debo indicar que mis trabajos claves son consultables en web; ver indicaciones en la bibliografía):

*1. Soñar, pensar en utopías y emprender quijotescas empresas, le da suprema e inextinguible acicate a nuestra vidas.* (Citado en el mensaje navideño 1992, del Equipo Rectoral de la ULA).

*2. La ciudad: Hermosearla a la escala del servicio y del amor humano; pulir su alma para la solidaridad, la justicia y la belleza, debe ser su prospecto moral que se concilie con el plan técnico de los ingenieros. Sólo el espíritu habrá de salvarla de la excesiva tensión de la aventura y aún de las demasías del dinero.* (Frente al desastre urbano que preveía para Caracas y muchas ciudades, en los años cincuenta, en: *Hora y Deshora, 1963, Publicaciones del Ateneo, Caracas*).

*3. ...Y seguir estudiando—porque cada época trae nuevas técnicas y nueva organización de los conocimientos y experiencias humanas—parece la mejor meta que puede fijarse nuestra ciudad*

**en los días venideros.** (Del mensaje a los merideños, en los 400 años de Mérida, 9 de octubre 1958, en: *Hora y Deshora*, 1963, *Publicaciones del Ateneo de Caracas*).

El Rector Perucho se ocupó desde 1958 en adquirir para la universidad un buen número de haciendas y terrenos que hoy ocupan conjuntos universitarios, y encargó diversos estudios parciales de planificación y urbanismo realizados a inicios de los años sesenta. De allí nace la concepción de los tres grandes núcleos universitarios: técnico científico al norte (La Hechicera), humanístico-social al centro (Liria) y médico-sanitario al sur (Campo de Oro), donde se construyó el HULA, por diseño de Augusto Tobito (pupilo de Le Corbusier), la Facultad de Farmacia y quedó dispuesto un terreno para la nueva Facultad de Medicina. Con crédito del BID impulsó obras como el Edificio Administrativo y el complejo de La Hechicera. Otros proyectos fueron edificios para Geografía, Silvicultura, el IFLA, Forestal, LABONAC, el Ciclo Básico, la urbanización Santa María, los edificios Los Caciques y el antiguo edificio de Humanidades, un buen diseño arquitectónico de construcción económica (unas instalaciones que se dejan deteriorar desde que mudaron la facultad en los 90).

En los 60 a pesar de contar la ULA con una oficina de planeamiento, la costumbre centralista era que por la precariedad de los concejos municipales, los estudios se hacían en sitio, pero el diseño urbano de las ciudades de provincia se centralizaba en la Dirección Nacional de Desarrollo Urbano del MOP en Caracas. El destino es inexorable: a nadie se le ocurrió que se pudiera trabajar la propuesta de Mérida en la ULA. El Rector no tuvo a la mano cómo dotarse de un buen plan de urbanismo, ciencia en la cual como el paisajismo, estábamos atrasados en los años sesenta. Además en todas las épocas y en todas partes es complejo hacer o rehacer ciudad, por múltiples factores como la disociación entre diseñadores urbanos, autoridades, políticos, comunidades, las necesidades de educación y participación ciudadana, los costosos planes de inversiones, los plazos y la continuidad de los proyectos,... que afectan las posibilidades de emprendimiento. Todo ello implica madurez, comprensión de los problemas y sus implicaciones por parte de los actores para poder llegar a una correcta toma de decisiones. **Los orígenes de la urbanística moderna:** los sitúa el profesor Leonardo Benévolo entre 1830-1850 con las primeras leyes sanitarias en Londres (Benévolo, 1987, pp. 61-76). A manera de ejemplo pueden revisarse las vicisitudes que enfrentó Haussmann, un prefecto de París (equivalente en Venezuela al alcalde) dotado de energía y visión, que fue “capaz de unificar los motivos políticos y los económicos, de crear una organización de oficinas que confirieron a los trabajos cierto automatismo, y de vencer las dificultades previstas...(con) astucia y valor” (Ibidem, pp. 85-100). En 17 años de poder desde 1853, sus obras las divide Benévolo en cinco categorías: 1. obras viarias, entre urbanización de terrenos periféricos trazando nuevas retículas, más la apertura de nuevas arterias en viejos barrios, construyendo los edificios residenciales a lo largo del nuevo trazado, con condiciones mínimas de distribución e higiene; 2. la construcción de edificios públicos por la Prefectura u otras entidades públicas (escuelas, hospitales, oficinas administrativas, bibliotecas, colegios, mercados, cárceles; mientras el Estado se encargaba de los edificios militares y los puentes); 3. la creación de parques públicos estructurando bosques al oeste y al este (Boulogne y Vincennes) más dos parques-jardín menores al norte y al sur (Buttes-Chaumont y Montsouris); 4. la renovación de las instalaciones del viejo París: instalaciones hidráulicas (acueductos, nuevo alcantarillado), triplicando los puntos de luz nocturna y reorganizando el servicio de transporte público; y 5. modificando la distribución administrativa de la capital, incorporando a la ciudad nuevos sectores a los doce barrios tradicionales (equivalente en

Venezuela a parroquias), que llegan así a veinte, y descentralizando una parte de las funciones administrativas en las veinte nuevas *mairies* (que equivaldría en Venezuela a casa o centro parroquial) en cada parroquia.

Hausmann tuvo que lidiar con leyes de expropiación, ingresos deficitarios del municipio, bajos aportes del Estado y choques con los intereses de las capas sociales que controlaban el poder, pero con el programa de obras públicas no sólo aumentaba el precio de los terrenos que las circundaban, sino que al influir sobre toda la ciudad, contribuyeron a su desarrollo y aumentaron la renta global, efectos que garantizaron aumento continuo de los ingresos ordinarios de la Municipalidad, lo que le permitió recurrir a los bancos para prestar grandes sumas como cualquier empresa privada y así poder invertir. Y con su inteligencia logró intervenir el trazado medieval con una renovación urbana, que al abrir amplios bulevares de circulación y puntos focales con amplias aceras arborizadas y normalizando la morfología de los espacios residenciales, bajo criterios de unidad en la diversidad alcanzó homogeneidad y resultó en la magnífica red de espacios públicos urbanos que incluye hasta las riberas hundidas del río Sena, de la que hoy llamamos la “ciudad luz”.

Es claro que en Venezuela, aquí y ahora las circunstancias son distintas, pero eso no significa que sea imposible alcanzar acuerdos que con humanidad, humildad y disposición entre los actores que permita darle forma a planes y gestiones continuas para lograr empezar ya a tener mejores ciudades que a todos beneficie.

**Benévolo en la ULA y el desajuste urbano en Mérida hasta hoy.** Desde 1958, como generalmente todas las ciudades venezolanas, Mérida no tenía planificación urbana adecuada para enfrentar las demandas que planteó la migración de la población rural a las ciudades. Muchos barrios (asentamientos urbanos no regulados) comenzaron a aparecer. Los estudios de arquitectura se iniciaron a fines de 1961 y de la primera promoción en 1966, se becó a Ramón Pérez a estudiar Planeamiento Urbano quien ya a fines de 1969 era profesor coordinador de la sección urbana del Centro de Investigaciones de la Facultad. Mientras, yo integraba la cohorte de estudiantes que cursaba tercer año en el año lectivo 1968-69. Hasta 1972 vivimos una etapa *sui generis* de formación en urbanismo, que no se ha repetido en la historia de la escuela, y que en 1973 me llevó a toparme con el concepto de Ciudad Educativa, el cual comprendí y mantengo como una alternativa humanista hoy socio ambiental al desarrollo urbano. Desde 1968-69 combinamos actividades regulares de docencia, jornadas de estudio, investigación y extensión intramural y extramural, que sintetizo a continuación:

- Año lectivo 1968-69: clases de introducción al urbanismo con Omer Lares, profesor de la UCV.
- Junio 1969: seminario intensivo de dos semanas: “Las Nuevas Búsquedas a la Ciudad Contemporánea” **con el profesor italiano Leonardo Benévolo**, autor de “Historia de la arquitectura moderna”.
- 1969-1970, 4º año, seminario Análisis Regional, con el profesor Paolo D’Onghia (estudiaba en la UCV Desarrollo Urbano): Primer estudio de barrios en la escuela. Dos barrios cerca del centro: Pueblo Nuevo y Simón Bolívar en el valle del río Albarregas (censo de población, catastro con levantamiento físico espacial de cada vivienda, construcción del primer plano del barrio e informe socio-económico).
- Junio 1970: Foro presentación del Plan de Desarrollo Urbano de Mérida-La Parroquia, estudiado desde 1960 y finalizado en Caracas por la Dirección de Urbanismo del Ministerio de Obras Públicas MOP.

La presencia del profesor Benévolo fue significativa en el momento para aprender a ubicarnos en el urbanismo local y nacional, pues aparte de sus lecciones, emitió opiniones de las cuales refiero dos: 1). En su visita a la UCV, cuando dictó el mismo seminario que dictó en Mérida: al conocer la Ciudad Universitaria concebida por Villanueva, valoró *el campus* como una “ciudad dentro de la ciudad: el más audaz planteamiento urbanístico humano de Venezuela”. 2) Por otra parte en Mérida le dieron a conocer las propuestas del plan de desarrollo (al que se referirá como plan regulador). Al respecto observó: “Todo un movimiento contrario a los procedimientos de Planificación Urbana en Venezuela, y a la propuesta de Mérida en especial”. Por ello escribió carta al Rector Pedro Rincón Gutiérrez:

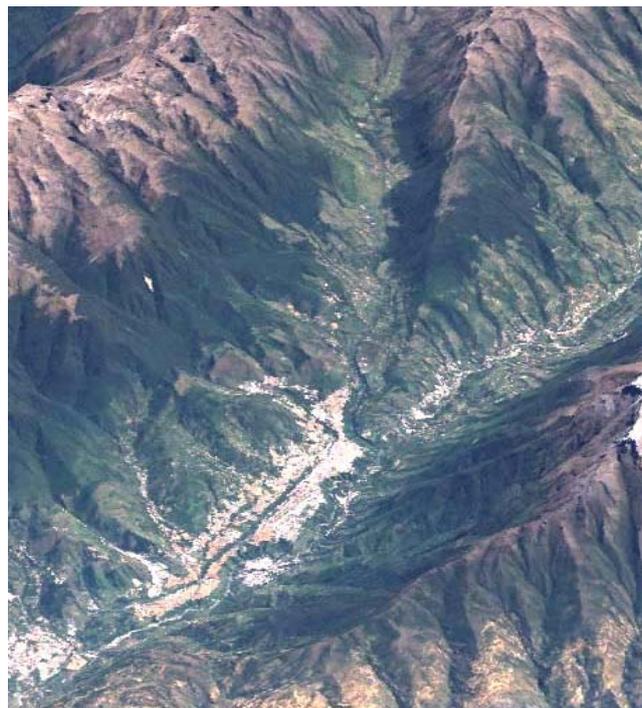
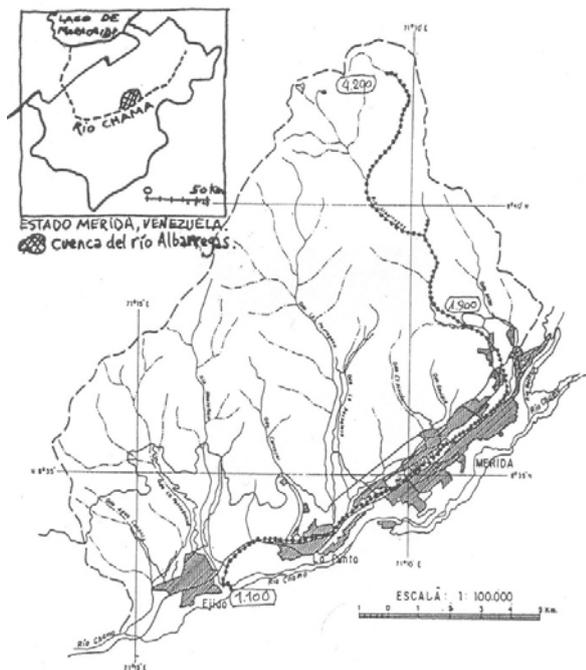
*La universidad debería pedir un nuevo procedimiento de Planificación...pero no debería esperar la concesión de este procedimiento para ocuparse del Plan Regulador. Debería dedicarse desde ahora—de acuerdo con la Administración—a estudiar un nuevo Plan Piloto, actualizado según los criterios internacionales en la materia y adaptado a las necesidades particulares de la ciudad de Mérida...y demostraría que la Universidad se mueve por su propia iniciativa y que quiere tener una participación activa en el desarrollo del territorio en el cual se encuentra; comprometería a las fuerzas universitarias—profesores y estudiantes—no sólo a hacer propuestas organizativas, sino a producir un trabajo creativo; impulsaría a los diversos grupos políticos a suministrar propuestas para el futuro de la ciudad, confrontables sobre el terreno concreto. (Jugo, 2004, 16-17)*

El profesor Benévolo incitó a la comunidad académica a reclamar una nueva propuesta, pero a también a asumir desde la universidad el diseño de un nuevo Plan Piloto, actualizado al urbanismo moderno; a ser audaces y creativos en el diseño de la propuesta urbana, que impulsaría a los diversos grupos políticos a suministrar propuestas futuras, confrontables sobre el terreno concreto (coincide con lo que otro visitante, George Candilis, al que refiero más adelante, expresó en 1971: , “la universidad: fábrica del pensamiento”, “el espíritu de la universidad, como concepción generatriz del urbanismo”). A Benévolo se le hizo caso. Mediante convenio tripartito entre la ULA, el Municipio y Corpoandes, se integró en Mérida una oficina (el inicio de su trabajo estuvo entre 1972-1973) para realizar una propuesta de desarrollo urbano, que se sumió en la elaboración de un denso diagnóstico sin abordar lo urgente: el rediseño del plan de 1970. Pero ya era tarde, entre diversos factores, por la imposición del trazado vial de un plan urbano rechazado, lo que actuó como limitante a las posibilidades del diseño urbano. Recuerdo que primero dejó de participar el Municipio en la oficina tripartita y luego Corpoandes, quedando sólo la ULA que culminó el trabajo entre 1975-1976: tengo imagen del recordado geógrafo profesor Melvin Castillo, solitario entre papeles, afanosamente trabajando las ordenanzas. Esa experiencia no está clara en el recuento histórico del urbanismo de Mérida. Hay aún testigos que, si valiere la pena, pudieran ayudar a ilustrarla. En todo caso, el reto importante hoy es cómo enfrentamos el futuro de hacer sustentable la ciudad y su entorno en el paradigma del siglo XXI.

La propuesta del Plan de Mérida de 1970 vista desde 2015, me parece un incipiente urbanismo de vialidad, que dejaba sin ordenanza detallada y al arbitrio privado el desarrollo de zonas residenciales sin coherencia entre sí, en un urbanismo sin definición correcta de las áreas de equipamiento descentralizado, sin plazas ni centros cívicos, ni parques, zonas verdes o zonas de protección como corredores ecológicos a lo largo de los cursos de

aguas. Se regulaba altas densidades en el casco central—de hecho se permitió construir un edificio de quince pisos, “la Torre de los Andes”. Los desarrollos periféricos de bajas densidades sin servicios descentralizados, ha significado por décadas el mal funcionamiento de la ciudad en los días laborables, el colapso cotidiano por tráfico de la red vial y del casco central que concentra la mayoría de los servicios e instituciones, que con su espacio público urbano se deteriora progresivamente ante la avalancha diaria de miles de ciudadanos, que sufren de tráfigo, el malestar del impotente ciudadano. En cuanto a plazas y parques el diagnóstico del plan de 1970 contabilizó para la ciudad sólo 29,50 Has., una 3ª parte de lo que demandaba la población. Por ello miran al río Albarregas, y asoman, una propuesta audaz:...**crear el Parque Albarregas, calculando así 298 Has. para Plazas y Parques, y 47 Has. para recreación activa.** Pero observan que *en algunos casos las márgenes (del río), se encontraban invadidas por familias humildes; y que su contaminación disminuía su potencial recreacional y turístico, por lo que asoman la necesidad de su saneamiento.* (Jugo, 2005, p. 45).

**Decreto Municipal 1970, hacia: la Ciudad Parque. Otro Decretos Nacionales y Municipales.** El Concejo Municipal del Libertador, bajo la presidencia de Reinaldo Chalbaud Zerpa para proteger los 4 ríos de Mérida, resolvió el 23 de febrero de 1970, establecer **zona de protección a las márgenes de los ríos Albarregas, Milla, Chama y Mucujún** "que será destinada única y exclusivamente a áreas de reforestación, con miras a la construcción de Parques Municipales".



En los 12 años subsiguientes el Albarregas fue objeto de tres decretos presidenciales en Consejo de Ministros y uno municipal, pero hasta 2015, A 45 años de 1970, no se logrado una estrategia interinstitucional y transdisciplinar—con participación comunitaria—para lograrlo. Algo podríamos hacer todos para algo tener cuando se cumplan 50 años del primer decreto.

- Agosto de 1973, el Presidente de la República en Consejo de Ministros decreta **zona protectora de suelos, bosques y aguas, la porción de la cuenca del Albarregas al norte de la ciudad al**

considerar que sus recursos naturales "deben ser ordenados y manejados de acuerdo con sus características ecológicas, y su relevante importancia paisajística y de conservación ambiental del área metropolitana de Mérida"; y que "dadas las características topográficas especiales de la región, el establecimiento de una zona protectora de suelos, bosques y aguas contribuye al mejor ordenamiento urbanístico de la ciudad...así como al adecuado uso de sus valores naturales y dota a la misma de sitios apropiados para la recreación y la investigación científica"... en sectores de los Distritos (hoy Municipios) Libertador y Campo Elías.

- Julio de 1979, el Presidente de la República en Consejo de Ministros decreta al **sector urbano del río Albarregas como área crítica con prioridad de tratamiento**, al considerarse "que algunos sectores del área de protección están afectados por desarrollos habitacionales, que ocasionarán a corto plazo un daño irreparable para el área"; y "que la cuenca del río Albarregas requiere un régimen especial conforme a los correspondientes planes de manejo, ordenación y protección elaborados por el Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables" (MARNR).
- Septiembre de 1979, el Concejo Municipal del Distrito Libertador, **crea el "Parque del Río Albarregas" dentro de los límites del área crítica con prioridad de tratamiento**, cuya área será preferiblemente destinada a zonas verdes y de recreación. En el Decreto se crea una Comisión presidida por el Gobernador, e integrada por los Presidentes de los Concejos Municipales de los Distritos Libertador y Campo Elías, el presidente de la Corporación de Los Andes, el Rector de la Universidad de Los Andes, los Presidentes de la Cámara de Comercio e Industria del Estado Mérida, de la Cámara de la Construcción e Urbanismo, de la Federación de Trabajadores del Estado Mérida y de la Federación de Centros Universitarios.
- Junio de 1982, el Presidente de la República en Consejo de Ministros **decreta "área de recreación a campo abierto o de uso intensivo"** un inmueble de aproximadamente 612,38 Has., para construir un Parque Recreacional que llevará por nombre Parque Metropolitano Albarregas, "para fines de ornamentación, embellecimiento, saneamiento ambiental, esparcimiento y bienestar de la población". El artículo 3º determina: "Efectúense las negociaciones y expropiaciones totales o parciales según los casos, del terreno y demás bienes, comprendidas dentro del área señalada...y que sean necesarios para la construcción de la obra en referencia".

·(A PARTIR DE AQUÍ ESTA PONENCIA ESTÁ EN REESTRUCTURACIÓN)---

Y eso lo vivimos desde los setenta. Al desaparecer el MOP y crearse el Ministerio de Desarrollo Urbano, el Plan Rector de 1982 Mérida-Ejido se realiza en Mérida con dirección central impuesta desde Caracas (este Plan incorpora al Parque Metropolitano Albarregas, al cual a finales de los 70, Inparques había encargado un proyecto al arquitecto J.A. Albornoz, que realiza propuestas de diseño para sus 612 hectáreas

. Al aprobarse la Ley de Ordenación Urbanística en 1987, el Plan de Ordenamiento Urbano (POU) se culmina en la ULA bajo la coordinación del recordado profesor Gerardo Luengo, pero se atrasa su aprobación en Caracas, que tardíamente se publica en Gaceta Oficial (en la misma fecha que se publica el Plan de Ordenamiento y Reglamento de Uso de la Zona Protectora de la Cuenca del Río Albarregas): el 1º de febrero

de 1999, un día antes de entregarle Caldera la presidencia a Chávez. Sin los otros planes que completan las acciones de ordenación urbanística—el Plan de Desarrollo Urbano Local (PDUL) y sin Planes Especiales— Mérida, en lo espacial, es regido y caracterizado por la anarquía urbanística, donde no hay redes de espacio público, ni plazas, sino la progresiva aparición de centros comerciales, “paseos” en pasillos mercantiles que invitan a un consumo frenético en lugar de espacios de esparcimiento humano y encuentro solaz con los espacios de la naturaleza. En lo social, es controversial lo que nos sucede. Impera la inseguridad y la desconfianza. Ese ha sido el destino urbano de Mérida siglo XX hasta 2015, un malhadado trazado funcional, cuya población hoy debemos re-educar, para reestructurar y humanizar la ciudad en el reto urbano a inicios del siglo XXI.

### **Ciudad Educativa Ciudad Parque: 40 años articulando un proyecto Alternativo para Mérida 1974-2014.**

- 1 Con “Aprender a Ser” (UNESCO, 1973) vislumbré a Mérida como Ciudad Educativa desde 1974.  
(“Aprender a Ser en BIACI: Cota: LB 5555 A66 1973).

1.1 **En marzo de 1973**, cursaba el penúltimo semestre en la escuela de arquitectura, antes de realizar el último taller: tesis de grado sobre el problema urbano de los barrios en Mérida, como “Macrosistema”, y el diseño de rehabilitación de tres barrios contiguos, como ejemplo de un “microsistema”, ocupando parte de los taludes y márgenes del río Albarregas, cuyo valle con unos 30 metros de desnivel con respecto al trazado del casco central y La Otra Banda, se había planteado en la propuesta del Plan de Desarrollo de 1970 por la Dirección de Urbanismo del MOP (Ministerio de Obras Públicas) como parque urbano en vista de la escasez de áreas verdes y plazas del casco central. **Bullían en mi cabeza las palabras río, valle, parque, taludes, barrios, casco urbano, área metropolitana... En síntesis, todo un compendio de espacio público en el trazado urbano.**

Caminando por el centro, detenido en la vitrina de la librería frente al Rectorado, me atrajo un libro de atractivo nombre y tapa de esperanza: “Aprender a Ser”, la figura de un niño con espigas de trigo sobre grises claros. Era un informe recién publicado sobre el futuro de la educación. Presentado a la UNESCO en 1972 para cumplir una resolución de la Conferencia general de 1970, ante la crisis en muchos sistemas educativos del mundo en los sesenta, el Director lo encargó a una comisión internacional en 1971, integrada por personalidades de Chile, Siria, República Popular del Congo, U.R.S.S., Irán, EEUU y Francia, bajo la presidencia de Edgar Faure, quien fuera el Ministro francés de Educación Nacional para las reformas del sistema educativo a raíz de los violentos sucesos estudiantiles y obreros de París en mayo de 1968. La contratapa del libro explicaba que **las dos nociones fundamentales del futuro eran la Educación Permanente y la Ciudad Educativa.**

De inmediato pensé en la ciudad. Su población por censo en 1971 era de 74.214 habitantes. Por la masificación del crecimiento matricular de la universidad se esperaba llegaría a 40 mil estudiantes; sumados a los niños en edad preescolar más los que tenían edad para estudiar primaria y la de los jóvenes para secundaria, concluí que por la vocación del oficio de la mayoría de su población, Mérida, a la que apodaban “turística y estudiantil de Venezuela”, debía ser una ciudad educativa. Adquirí el libro pensando iba a encontrar allí los lineamientos

para diseñarla. Apenas había una definición casi al final, en el Segundo Epílogo: “A manera de presagio”, donde vierten el ideal:

La Ciudad Educativa es la tendencia humana al futuro del hombre, en un momento coyuntural de su proceso educativo, al considerar que la sociedad estaba por franquear las puertas en que la encerraron los decretos de una tradición secular. Para ello era preciso que **la acción de la escuela y de la Universidad fuera no sólo desarrollada, enriquecida, multiplicada, sino también trascendida por la ampliación de la función educativa a las dimensiones de la sociedad entera.** (Destacados míos).

Argumentaban que en consecuencia, la escuela podrá cada vez menos pretender asumir ella sola las funciones educativas de la sociedad. (Nota He fragmentado los párrafos por frases para que tengan más idea fuerza).

La industria, la administración, las comunicaciones, los transportes pueden tener su parte. Las colectividades locales, lo mismo que la comunidad nacional son también instituciones eminentemente educativas. “La Ciudad—decía ya Plutarco—es el mejor instructor”.

Y en efecto, **la ciudad sobre todo cuando sabe mantenerse a escala humana, contiene,** con sus centros de producción, sus estructuras sociales y administrativas y sus redes culturales, **un inmenso potencial educativo,** no sólo por la intensidad de los intercambios de conocimientos que allí se realizan, sino **por la escuela de civismo y solidaridad que ella constituye.**

En vez de delegar los poderes en una estructura única, verticalmente jerarquizada y constituyendo un cuerpo distinto en el interior de la sociedad, son todos los grupos, asociaciones, sindicatos, colectividades locales y cuerpos intermedios los que deben asumir, por su parte una responsabilidad educativa...

Henos aquí más allá de un simple cambio de sistema, por radical que sea éste. Los que cambian de naturaleza son los términos mismos de la relación entre sociedad y educación.

**Una configuración social que situase a la educación en este lugar, que la otorgase este rango merecería un nombre propio: el de Ciudad Educativa. Su advenimiento sólo sería concebible al término de una compenetración íntima de la educación y el tejido social, político y económico, en las células familiares, en la vida cívica.** Implica que pueden ser puestas en todas las circunstancias a la libre disposición de cada ciudadano, los medios de instruirse, de formarse, de cultivarse a su propia conveniencia, de tal suerte que el sujeto se encuentre respecto a su propia educación en una posición fundamentalmente diferente: la responsabilidad sustituyendo a la obligación.

La educación no podrá, en esta perspectiva, constituir mañana sino un conjunto, en el que todos los sectores estarán estructuralmente integrados; será universalizada y continua; será desde el punto de vista de las personas, total y creadora: en consecuencia, individualizada y autodirigida. Será el soporte y el animador de cultura, así como el motor de la promoción profesional. Este momento es irresistible e irreversible. Esta es la revolución de nuestro tiempo. (Jugo, 2004, pp. 242-243)

Aunque muy interesante ese texto, casi al final de “Aprender a Ser” (retomado del capítulo “Ciudad/Sociedad Educativa. Ratificando la Validez de un Concepto”), en libro donde resumo mi vida académica entre 1970 y 2004, observé que en el resto del informe la cuestión iba mucho más allá: un denso tratado sobre la educación,

científico humanístico, holístico por un lado y especializado por el otro, que al medio comprenderlo en los años siguientes, en parte me encaminó en 1977 cerca de la UNESCO, a estudiar el papel de la educación en la resolución de los problemas estructurales de la sociedad, y el papel de la universidad en el desarrollo del país, referidos en los postulados de los artículos 2º, 3º y 5º de la Ley de universidades.

**Ciudad Educativa Ciudad Parque: 40 años articulando un proyecto Alternativo para Mérida 1974-2014.**

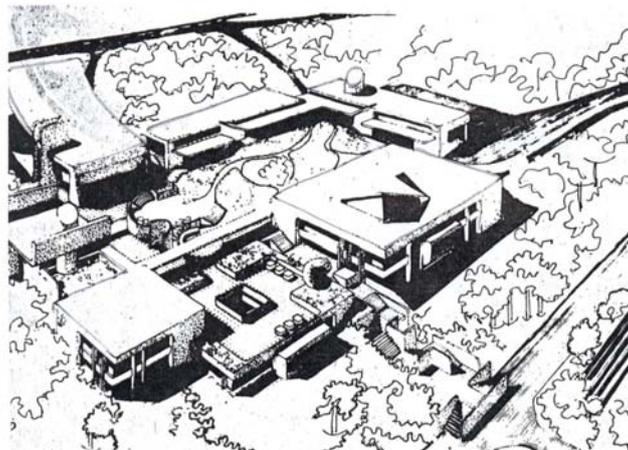
Un destino ideal comencé a atesorar con mis estudios vivencias trabajos y acciones desde 1971. Rezagado de mis compañeros de cohorte que preparaban tesis de grado, algunos se volcaron a tomar como base los trabajos realizados sobre los barrios, todos coincidieron en sustituirlos con una propuesta residencial de arquitectura moderna. No me pareció el criterio idóneo, por cuanto pensaba que lo conveniente era estudiar el tejido espacial y plantear una renovación o habilitación urbana. Mientras se perfilaban para graduarse, asistí en abril 1971 a tres conferencias que nos dictó Georges Candilis, quien había trabajado con Le Corbusier y era miembro del “Team X” (o Grupo 10), equipo de jóvenes urbanistas contemporáneos que desde la década de los 50 hacían audaces planteamientos de ciudades y cuestionaban facetas del movimiento moderno. Copartícipe del mayo francés de 1968 y en ese momento diseñador de la Universidad Libre de Berlín, tomé notas sobre su referencia al desastre actual y la revuelta de los jóvenes, “la universidad: fábrica del pensamiento”, “el espíritu de la universidad, como concepción generatriz del urbanismo”, la reforma permanente de la enseñanza en general y en particular de la enseñanza de la arquitectura; la clarificación del papel social del arquitecto y su acción en la sociedad del futuro. También participé en el primer curso de paisajismo en la escuela de arquitectura que dictó Jack Mandel, un peruano norteamericano egresado de la Universidad de Pensilvania, quien nos dio a conocer el libro *Design with Nature*, de 1969 por Ian McHarg. Con ese libro el autor revolucionó en el mundo la enseñanza de la arquitectura paisajista y el uso de la tierra como pionero del planeamiento ecológico, lo cual por el entorno de Mérida, apprehendí así se debe caracterizar su diseño urbano.

Paralelamente en 1971 auscultaba el plano de la ciudad, la propuesta de desarrollo urbano 1970 y el funcionamiento del casco central y detecté que su longitud era casi similar tanto a la expansión urbana hacia el suroeste por la construcción del aeropuerto hasta Pie del Llano, como hacia el noreste hacia La Hoyada de Milla y La Vuelta de Lola. Fue así como **tomando como módulo urbano el eje de longitud del tamaño del casco, subdividí en módulos equivalentes toda el área metropolitana del plan de 1970**, razonando, que **la única manera de evitar el colapso por tráfico que a diario vivíamos en el centro en días laborables, era generar sub-centros cívicos** con plazas y servicios en cada uno de los módulos urbanos, **e impulsar la vida local**, reducir desplazamientos hacia el centro. **Tesis, aún posible para la Mérida siglo XXI desde 2015.** **Figura.** Pero le dimos prioridad a los barrios y por las obligaciones académicas en que se tornó mi trabajo, el tema descentralización urbana sólo pude retomarlo en 1987, conjuntamente con el de la Ciudad Educativa.

En la Escuela el problema de los barrios urbanos y lo social en 1971 tuvo prioridad en algunos de nosotros. En 1972 Miriam Salas y Belkys Becerra estudiaron sociológicamente el problema de la marginalidad como tesis de grado de arquitectura. En 1970 la División de Equipamiento de Barrios del Banco Obrero en Mérida había dado a conocer un estudio sobre las “Áreas Marginales” donde listaba 38 barrios, en los cuales se estimaba vivían 36.138 habitantes, casi la mitad de la población de los 74.214 habitantes del censo realizado en 1971. Con ese

informe en septiembre 1973 pude ubicar los barrios en el plano urbano, formulé tesis y fui incorporado como estudiante en una ponencia de la Sección de Planeamiento del Centro de Investigaciones de la Facultad, que con el director Ramón Pérez expusimos en noviembre de 1973 en el seminario sobre “Marginalidad en Mérida” realizado en Corpoandes. Finalmente presenté la tesis en marzo 1974 en un estudio a dos escalas: 1) **La escala de los barrios local: partiendo del tejido de vías, veredas y usos del suelo construido por los pobladores, renovación urbana como habilitación:** “microsistema” por autogestión, integrado por tres barrios cercanos en el valle del río Albarregas—se incorporó Santo Domingo a Pueblo Nuevo y Simón Bolívar. **La propuesta y su equipamiento se incluyó al Parque Albarregas, que a su vez sería la interconexión peatonal del tejido urbano entre Casco Central y La Otra Banda, articulando una expansión de la red de espacios públicos en una de las áreas complicadas del previsto Parque Metropolitano.** El estudio contemplaba el planteamiento físico ambiental y el socio económico. Se estudió el conjunto comunitario con redes peatonales y de espacio público, que interconectaban un centro comunal con plaza y sub espacios de encuentro con todo tipo de servicios desde los educativos (preescolares hasta los otros niveles de educación primaria y media), de capacitación, desarrollo del empleo, diversificación de actividades productivas para impulsar la economía comunitaria, hasta los servicios asistenciales, de distribución, comercialización, recreación, deportivos y organización comunitaria, al mismo tiempo que se hacían planteamientos sobre vivienda. **Figuras.** 2) **La otra escala era la urbana:** identificando en el plano de la ciudad barrios cercanos que pudieran convertirse en microsistemas para armar un “Macrosistema”, red de organización que impulsara **el desarrollo integral de las comunidades populares**—nombre que daría a la posterior publicación del trabajo—en función de interacciones de sus procesos económicos, sociales, culturales y políticos-organizativos, para enfrentar de manera estructural los problemas de pobreza y sus consecuencias. El análisis urbano incluyó a Ejido como extensión del área metropolitana, a partir de un plano urbano que armó Yubirí Aragort para su tesis en geografía. **Al observar el recorrido del valle del río Albarregas como un corredor ecológico central a todo lo largo del área urbana, por lógica se identificó al Parque previsto como el eje estructurante socio ambiental de la ciudad. Comenzó a nacer el concepto de Ciudad Parque.** (Jugo, 2004, pp. 27-74) **Figuras.**

Rezagado como el último estudiante de la cohorte 1967, graduado en 1974, fui el único incorporado como profesor para ayudar a atender la demanda que generaba en ese momento el explosivo aumento matricular. Me designaron en 1975 para representar a la universidad en Mérida en el Comité de Desarrollo Físico del Decreto 332 del Presidente de la República—que llamaba “unidades de ordenamiento” lo que yo había llamado “microsistema”. Sobre barrios continué trabajando con estudiantes en taller y **en 1976 diseñamos un hermoso Centro Comunal con espacio público a manera de centro cívico para el microsistema de los barrios del centro** (Jugo, 2004, p.172) (**figura, perspectiva vista desde el viaducto de la calle 26**), en un terreno que el gobierno echó a perder instalando un Módulo de Servicios, en base a dos galpones dándose la espalda separados por una franja verde que por lo menos pudo haber sido una miniplaza o espacio de encuentro. A fines de 1977 estudié “Análisis Regional y Ordenamiento del Espacio” que con tesis de posgrado “Universidad y Desarrollo en Venezuela” que culmina con el papel de la universidad en el desarrollo integral (Jugo, 1979).



Bosquejo del Centro Comunal del futuro para Pueblo Nuevo y Simon Bolivar

### línea

, (y porque desde 1974 hasta 1987 como profesor tuve que dedicarme a muchas otras actividades que me alejaron del tema. Con la cohorte desde el tercer año de la carrera tuvimos las siguientes actividades:

Me es necesario iniciar allí, pues repasando lo vivido por fin creo comprender mejor las circunstancias que desde que se construyó la vialidad de la propuesta de 1970, han influido para llegar hasta 2015, sin haber logrado superar integralmente las demandas urbanas de la población ni un proyecto coherente de ciudad. La madurez profesional de hoy, demanda presentar un trabajo que integre todos los esfuerzos interinstitucionales y comunitarios en función del tiempo de una generación (32 años) para el siglo XXI y más allá, el futuro.

**Aquí viene: resumir 1968-1972. Desde 1973, Ciudad Educativa y Ciudad Parque. Benévolo y ...**

El profesor Benévolo que hubiera podido orientarnos llegó a finales de los sesenta.

El Plan de Mérida en 1970 hoy me parece un incipiente urbanismo de vialidad, que dejaba sin ordenanza detallada y al arbitrio privado el desarrollo de zonas residenciales sin coherencia entre sí, en **un urbanismo sin definición correcta de las áreas de equipamiento descentralizado, sin plazas ni centros cívicos, ni parques, zonas verdes o zonas de protección como corredores ecológicos a lo largo de los cursos de aguas**, que regulaba altas densidades en el casco central, con desarrollos periféricos de bajas densidades, lo cual ha significado permanentemente por décadas, tráfago y malestar del impotente ciudadano, y por tráfico el mal funcionamiento de la ciudad en los días laborables: **el colapso cotidiano del casco central que concentra lo principal del espacio público urbano, que se deteriora progresivamente por concentrar la mayoría de los servicios e instituciones, por lo que diariamente es ocupado por miles de ciudadanos del área metropolitana sin servicios descentralizados**. En cuanto a plazas y parques el diagnóstico del plan de 1970 contabilizaba para la ciudad sólo 29,50 Has., una 3ª parte de lo que demandaba la población. Por ello miran al río Albarregas, y plantean **...crear el Parque Albarregas, calculando así 298 Has. para Plazas y Parques, y 47 Has. para recreación activa**. Pero observan que *en algunos casos las márgenes* (del río), *se encontraban invadidas por familias humildes; y que su contaminación disminuía su potencial recreacional y*

*turístico, por lo que asoman la necesidad de su saneamiento.* (Jugo, 2005, p. 45). Pero hasta 2015, en 45 años, no se logrado una estrategia interinstitucional y transdisciplinar—con participación comunitaria—para lograrlo.

Y eso lo vivimos desde los setenta. Al desaparecer el MOP y crearse el Ministerio de Desarrollo Urbano, el Plan Rector de 1982 Mérida-Ejido se realiza en Mérida con dirección central impuesta desde Caracas. Al aprobarse la Ley de Ordenación Urbanística en 1987, el Plan de Ordenamiento Urbano (POU) se culmina en la ULA bajo la coordinación del recordado profesor Gerardo Luengo, pero se atrasa su aprobación en Caracas, que tardíamente se publica en Gaceta Oficial (en la misma fecha que se publica el Plan de Ordenamiento y Reglamento de Uso de la Zona Protectora de la Cuenca del Río Albarregas): el 1º de febrero de 1999, un día antes de entregarle Caldera la presidencia a Chávez. Sin los otros planes que completan las acciones de ordenación urbanística—el Plan de Desarrollo Urbano Local (PDUL) y sin Planes Especiales— Mérida, en lo espacial, es regido y caracterizado por la anarquía urbanística, donde no hay redes de espacio público, ni plazas, sino la progresiva aparición de centros comerciales, “paseos” en pasillos mercantiles que invitan a un consumo frenético en lugar de espacios de esparcimiento humano y encuentro solaz con los espacios de la naturaleza. En lo social, es controversial lo que nos sucede. Impera la inseguridad y la desconfianza. Ese ha sido el destino urbano de Mérida siglo XX hasta 2015, un malhadado trazado funcional, cuya población hoy debemos re-educar, para reestructurar y humanizar la ciudad en el reto urbano a inicios del siglo XXI.

**Esto es lo personalizado que debe quedar por fuera, para ser menos anecdótico y más científico, pero contiene adelante el esbozo de la popueta desde 2015 ... ojo algo sirve .**

Capítulo 1: Escuela de Arquitectura, Urbanismo y Barrios).

Inducidos a estudiar el problema urbano considerando el creciente problema que resultó y para la cual no he dejado de hacer a todo lo largo de mi vida académica y profesional propuestas presenciales o escritas, en prensa informes o libros, publicadas en físico y en web, a muchos sectores (académicos, políticos de todas las tendencias y en todas las épocas, profesionales, institucionales, comunitarios).

**Una propuesta trascendental para la ciudad en 2015.** Pasan los años y con ello pasa el tiempo de nuestra generación. Por todo ello, invitamos a reiterar todas las propuestas posibles para hacer sinergia en 2015 e intentar **comenzar a impulsar de inmediato una cultura ciudadana propulsora de la red de espacios públicos (en los ámbitos locales que integran las parroquias de la ciudad con una programación por etapas y por prioridades)**. Quienes hayamos pensado el futuro de la ciudad, sinteticemos la propuesta en digital para armar un legajo con una estrategia a presentar el 9 de octubre, 457º aniversario de la fundación de Mérida: Un documento accesible por web, **a la ciudadanía merideña** del área metropolitana y regional de la ciudad, al alcalde, alcaldes circunvecinos, consejos locales de planificación municipal y concejos municipales, al

gobernador y consejo estatal de planificación, entidades ministeriales e instituciones con responsabilidades socio-ambientales urbanas, y al Rector de la ULA y las autoridades órganos directivos y comunidades de las universidades en la ciudad y la región. Una propuesta delineada de ciudad posible, sustentable-sostenible, con:

- Lineamientos que vayan desde la ordenación urbanística (POU) hasta el desarrollo urbano local (PDUL) y los Planes Especiales. Y el que quiera referir al contexto municipal y/o regional, pues que lo haga.
- Síntesis que en forma sencilla y descargable en web sirva a los pobladores de las parroquias y ámbitos primarios de la ciudad y de los municipios, (y a funcionarios de instituciones que quieran asesorar), como orientación para esbozar propuestas y programas a la escala de su hábitat local, ideando su red de espacios públicos, sus propuestas para gestionarlas por autogestión y por autoconstrucción o administración directa, con necesaria supervisión institucional.
- **Todo promocionado a través de un programa educativo que basado en el artículo 108 de la Constitución, incluya la prensa regional y los medios radiales y televisivos. ¿Podrán ayudarnos?**

Pienso en todo esto como un proyecto de vida. Un trabajo que tenga continuidad desde el corto al largo plazo por lo cual implica la participación progresiva de todos los grupos de edades. Se trata de comenzar en 2015-2016 a coadyuvar en la formación ciudadana por sectores urbanos, con la misión de que sus pobladores sean los autores de su proyecto local. Implicará practicar las normas de convivencia social comunitaria, para construir el ambiente de una cultura de paz activa, en función del continente y territorio de paz que nuestros gobernantes preconizan, pero que por encima de la retórica, sabemos que tenemos que trabajar duro para realmente serlo. Y debemos serlo en vista de las circunstancias y los tiempos de guerras en otros continentes. Nuestra misión es buscar la paz y el entendimiento por todos los medios, en nuestras ciudades y en nuestras sociedades. Y así emular a conseguirla en el resto del país y entre países, donde campea la pobreza y la desigualdad.

Eso significa gran dilema y reto, sobre todo en Venezuela donde la población y la política están polarizadas. Dado los altos grados de descomposición e inseguridad considero que no hemos podido abordar "como debe ser" la organización de las comunidades y la construcción de su espacio público. Ello lo trabajé por primera vez en 1973-74 y en diversos momentos de los 40 años de mi vida profesional, por lo cual lo referiré más adelante. Pienso en un lapso de tiempo que asumo como ciclo generacional: 32 años; 4 períodos de 8 años, 8 fases de 4 años entre 2016 y 2048. La Misión de quienes ya estamos en nuestro tercer ciclo generacional, es entregar a las generaciones jóvenes en el corto plazo, un plan encaminado para hacer la ciudad y la sociedad sustentable. Así cumplir nuestro papel en el reto intergeneracional hacia la pervivencia de la vida, en el paradigma siglo XXI, que es distinto al del siglo XX, donde se decía: "el que viene atrás que arree": eso hoy es irresponsable.

La propuesta 2015-2019 es clave. Planteo culminarla el 15 de febrero de 2019, día que se cumplen 200 años del trascendental discurso del Libertador al instalar el Congreso de Angostura. Allí nos legó la frase: "Moral y Luces son nuestras primeras necesidades" junto al concepto del sistema de gobierno más perfecto, para mí no aplicado ni en Venezuela ni en el mundo por ningún gobierno, porque estamos muy lejos de alcanzar "la mayor suma de felicidad posible, la mayor suma de seguridad social y la mayor suma de estabilidad política". Una triada que implica desde la serenidad en las personas, la vida familiar, la seguridad en la vida comunitaria,

convivencia pacífica, hasta la complejidad que significa la seguridad social—vivienda y comunidad, espacio público, educación general y ciudadana, salud, empleo, productividad, cultura, recreación, paz activa, ...— más la estabilidad política, que significa el entendimiento de los políticos para interactuar en sana paz hacia el desarrollo de los pueblos y sociedades. Avanzar a ese sistema de gobierno es un objetivo general permanente.

Hemos visto muchos eventos sobre la ciudad y la comunidad desde el año 2000, pero lastimosamente, ninguno ha tenido continuidad ni ha generado acciones de cultura ciudadana ni del desarrollo urbano sustentable. La idea es comenzar con este evento y entregar el 9 de octubre 2015, una síntesis de propuestas Mérida Ciudad Sustentable, trabajadas en digital, en forma sencilla y sin estrés entre junio y septiembre. Para ello aspiramos:

- Tener la asesoría por internet de un arquitecto paisajista bogotano participante por video conferencia en este evento, con experiencia en geografía y doctorando en planeamiento urbano y desempeño profesional en espacio público y formación ciudadana en la alcaldía de Bogotá entre 1995-1997.
- Contar con la asesoría y participación en la programación de las dos profesoras de Paisajismo con que cuenta la FADULA y con un especialista local en jardinería.
- Programar un seminario presencial de 3 días intensivos de diseño urbano, espacio público y paisajismo con todos estos profesionales en la semana del 5 al 9 de octubre.
- A partir del 9 de octubre el trabajo digital continuaría con sesiones el 21 de noviembre 2015 y el 21 de enero 2016 (o días cercanos cuando el 21 cae sábado o domingo), para presentar el 15 de febrero la evaluación 2015 y la programación 2016, con las metas anuales hasta 2019 y los lineamientos y aspiraciones para cada una de las fases de 4 años y los períodos de 8 años del ciclo generacional.

**1970-2015: 45 años estudiando a Mérida, para proponerla como Ciudad Educativa Ciudad Parque.** Inicio este trabajo por la extraordinaria vivencia 1969-70 sobre el urbanismo de Mérida, en la escuela de arquitectura de la ULA, que en los cinco años subsiguientes generó la mejor oportunidad que hemos tenido hasta hoy, para armar un plan integral sobre la ciudad. Esa oportunidad, que no se ha repetido jamás, la perdimos por las vicisitudes del destino y hoy debemos intentar recrearla, porque Mérida merece un mejor futuro: una oportunidad para emular un mejor urbanismo en Venezuela. Para comenzar, propongo instalar una tarde de junio, una conversación sobre lo vivido en torno a Mérida en 1970-1975 y lo que debe hacerse desde 2015, con un panel integrado por Miriam Salas, Pablo Cova Rey, Carlos Caminos, Gustavo Díaz y Luis Ramírez.

Pido excusas, porque en esta ponencia refiero en síntesis a propuestas urbanas y escritos que he hecho en más de 40 años, las cuales veremos cómo a veces hacen complemento con propuestas de otros. No encuentro otra manera de mostrar la secuencia que arranqué en 1970, evolución que pocos o nadie conocen, pues generalmente con muchos me he topado, en cortos espacios de tiempo y en encuentros circunstanciales. Me atrevo a convocar a los autores con propuestas escritas y/o gráficas sobre la ciudad, que me acompañen en esta circunstancia y que nadie se autoexcluya, para participar en un proceso sencillo, en digital, un informe y una sesión presencial una vez al mes. Y, sin estrés, en los próximos cuatro meses, le demos sentido de continuidad a estos eventos, en un movimiento de gestión urbana que arranque en 2015 y continúe en 2016.

**1970-1975: La cohorte de tercer año de arquitectura y el urbanismo en la ULA:** En 1968-69 fuimos alumnos de urbanismo con Omer Lares, profesor UCV. En junio 1969 fuimos afortunados: por dos semanas cursamos con el profesor italiano Leonardo Benévolo autor del libro de texto sobre “Historia de la Arquitectura Moderna” (en el cual reseña la historia del urbanismo en Occidente industrializado durante el siglo XIX y hasta el siglo XX incluyendo Brasil) un seminario intensivo: “Las Nuevas Búsquedas a la Ciudad Contemporánea”. Al repetir el curso en la UCV y conocer el *campus* de la universidad Central concebido por Villanueva, Benévolo la valoró como una “ciudad dentro de la ciudad: el más audaz planteamiento urbanístico humano de Venezuela”. Le dieron a conocer las propuestas del plan regulador que para Mérida se terminaba en Caracas, y al respecto observó “todo un movimiento contrario a los procedimientos de Planificación Urbana en Venezuela, y a la propuesta de Mérida en especial”. Por ello escribió carta al Rector Pedro Rincón Gutiérrez, donde señala:

*La universidad debería pedir un nuevo procedimiento de Planificación...pero no debería esperar la concesión de este procedimiento para ocuparse del Plan Regulador. Debería dedicarse desde ahora—de acuerdo con la Administración—a estudiar un nuevo Plan Piloto, actualizado según los criterios internacionales en la materia y adaptado a las necesidades particulares de la ciudad de Mérida...y demostraría que la Universidad se mueve por su propia iniciativa y que quiere tener una participación activa en el desarrollo del territorio en el cual se encuentra; comprometería a las fuerzas universitarias—profesores y estudiantes—no sólo a hacer propuestas organizativas, sino a producir un trabajo creativo; impulsaría a los diversos grupos políticos a suministrar propuestas para el futuro de la ciudad, confrontables sobre el terreno concreto. (Jugo, 2004, 16-17)*

En el 4º año, 1969-1970 en el seminario Análisis Regional, el profesor Paolo D’Onghia quien estudiaba postgrado en Desarrollo Urbano en la UCV nos llevó a realizar el primer estudio de la escuela en dos barrios urbanos: Pueblo Nuevo y Simón Bolívar en el valle del río Albarregas a la altura del centro de la ciudad. El trabajo implicó un censo de población y un catastro con el levantamiento físico espacial de cada vivienda, con el cual construimos el primer plano detallado del barrio y un informe socio-económico (Ibidem, 18).

Al final del año lectivo en 1970 asistimos a la presentación del Plan de Desarrollo Urbano de Mérida, hasta La Parroquia y La Otra Banda sobre el que Benévolo había opinado. Fruto de los estudios realizados desde 1960, fue elaborado en Caracas por la Dirección de Urbanismo del Ministerio de Obras Públicas MOP. Se hicieron fuertes críticas a la propuesta y finalmente el plan no fue aprobado en el Concejo Municipal, pero “ante la magnitud del congestionamiento del casco urbano se acordó desarrollar el plan de vialidad, el cual se ejecutó y con ello se signó—más para mal que para bien—el estilo de desarrollo urbano que caracterizaría el desastroso futuro de la ciudad que ahora vivimos”. (Ibidem, 19). Se reseñaba para la ciudad 29,50 Has. dedicadas al uso de plazas y parques, una 3ª parte de lo que demandaba la población por lo que miran al río Albarregas:

*...plantean crear el Parque Albarregas, calculando así 298 Has. para Plazas y Parques, y 47 Has. para recreación activa. Sin embargo observan que en algunos casos las márgenes (del río), se encontraban invadidas por familias humildes; y que su contaminación disminuía su potencial recreacional y turístico, por lo que asoman la necesidad de su saneamiento. (Jugo, 2005, 45)*

En abril 1971 nos visitó el arquitecto Georges Candilis, quien había trabajado con Le Corbusier y era miembro del “Team X” (o Grupo 10), equipo de jóvenes urbanistas contemporáneos que desde la década de los 50 hacían audaces planteamientos de ciudades. Copartícipe del mayo francés de 1968 y en ese momento diseñador de la Universidad Libre de Berlín, dictó tres conferencias en que refirió al desastre actual y la revuelta de los jóvenes, “la universidad: fábrica del pensamiento”, “el espíritu de la universidad, como concepción generatriz del urbanismo”, la reforma permanente de la enseñanza en general y en particular de la enseñanza de la arquitectura; la clarificación del papel social del arquitecto y su acción en la sociedad del futuro.

Ese mismo año 1971 se inició y participé en el primer curso de paisajismo en la escuela de arquitectura, que dictó Jack Mandel, un peruano egresado de la Universidad de Pensilvania, quien nos dio a conocer el libro *Design with Nature*, de 1969 por Ian McHarg. Con ese libro el autor revolucionó en el mundo la enseñanza de la arquitectura paisajista y el uso de la tierra como pionero del planeamiento ecológico.

En 1971 algunos estudiantes de nuestra cohorte se volcaron a formular tesis tomando como base los trabajos realizados sobre los barrios en el valle del Albarregas y todos coincidieron con sustituirlos con una propuesta residencial de arquitectura moderna, lo cual no me pareció lo idóneo. Por mi parte estudiaba el plano de la ciudad, la propuesta de desarrollo urbano y el funcionamiento del casco central del cual detecte su longitud era casi similar tanto a la expansión urbana hacia el suroeste por la construcción del aeropuerto hasta Pie del Llano, como hacia el noreste hacia La Hoyada de Milla y La Vuelta de Lola. Fue así como tomando como módulo urbano el eje de longitud del tamaño del casco central, subdividí en módulos equivalentes toda el área metropolitana del plan de 1970. Terminé razonando, que la única manera de evitar el colapso por tráfico que a diario vivíamos en el casco central en días laborables, era **generar sub-centros cívicos** con plazas y servicios en cada uno de los módulos urbanos, **para generar vida local**, y reducir desplazamientos hacia el centro. **Fig...** Sin embargo, ante la prioridad que dimos al problema de los barrios urbanos, me centré en su estudio social perfilando el tema del trabajo de grado que culminé en marzo 1974. Rezagado como el último estudiante de la cohorte, fui el único incorporado como profesor por la demanda que generaba en ese momento el explosivo aumento matricular. Quedé pendiente del asunto de la descentralización urbana que por las obligaciones académicas y el posgrado en “Análisis Regional y Ordenación del Espacio” entre 1977-1979 sólo pude publicar en 1987 en la edición aniversario del diario “El Vigilante”, fecha a partir de la cual retomé el trabajo sobre la ciudad, que en forma activa continúo en la actualidad, relacionado siempre con el papel que por extensión debe jugar la universidad tanto en el desarrollo del país (tesis de 1979) como de la ciudad (tesis a titular en 1989).

Volviendo a los setenta, en 1972 Miriam Salas y Belkys Becerra profundizaron sociológicamente el problema de la marginalidad como tesis de grado de arquitectura. En 1970 la División de Equipamiento de Barrios del Banco Obrero en Mérida había dado a conocer un estudio sobre las “Áreas Marginales” donde listaba 38 barrios, en los cuales se estimaba vivían 36.138 habitantes, casi la mitad de la población de los 74.214 habitantes del censo realizado en 1971. Con ese informe en 1973 pude ubicar los barrios en el plano urbano, formulé tesis y fui incorporado como estudiante en un trabajo de la Sección de Planeamiento del Centro de Investigaciones de

la Facultad, que con el director Ramón Pérez expusimos exponer en noviembre de 1973 en un seminario sobre “Marginalidad en Mérida” realizado en Corpoandes.

La tesis fue presentada en marzo 1974 y concluyó como un estudio a dos escalas: 1) La escala de los barrios: partiendo del tejido de vías, veredas y usos del suelo construido por los pobladores, **renovación urbana como habilitación**: “microsistema” por autogestión, integrado por tres barrios cercanos en el valle del río Albarregas— se incorporó Santo Domingo a Pueblo Nuevo y Simón Bolívar. La propuesta y su equipamiento **se incluyó al Parque Albarregas, que a su vez sería la interconexión peatonal del tejido urbano entre Casco Central y La Otra Banda, articulando una expansión de la red de espacios públicos en una de las áreas complicadas del previsto Parque Metropolitano**. El estudio contemplaba el planteamiento físico ambiental y el socio económico. Se estudió el conjunto comunitario con redes peatonales y de espacio público, que interconectaban un centro comunal con plaza y sub espacios de encuentro con todo tipo de servicios desde los educativos (preescolares hasta los otros niveles de educación primaria y media), de capacitación, desarrollo del empleo, diversificación de actividades productivas para impulsar la economía comunitaria, hasta los servicios asistenciales, de distribución, comercialización, recreación, deportivos y organización comunitaria, al mismo tiempo que se hacían planteamientos sobre vivienda. **Figuras.** 2) La otra escala era la urbana: identificando en el plano de la ciudad barrios cercanos que pudieran convertirse en microsistemas para armar un “Macrosistema”, red de organización que impulsara el desarrollo integral de las comunidades populares en función de interacciones de sus procesos económicos, sociales, culturales y políticos-organizativos, para enfrentar de manera estructural los problemas de pobreza y sus consecuencias. El análisis urbano incluyó a Ejido como extensión del área metropolitana, a partir de un plano urbano que armó Yubirí Aragort para su tesis en geografía. **Al observar el recorrido del valle del río Albarregas como un corredor ecológico central a todo lo largo del área urbana, por lógica se identificó al Parque previsto como el eje estructurante socio ambiental de la ciudad. Figuras.**

En 1980 el **Presidente del Concejo Municipal Jesús Rondón** circunstancialmente conoció la propuesta. Quiso hacer una intervención en los barrios Pueblo Nuevo y Simón Bolívar y los líderes de la Asociación de Vecinos (liderados por Gelio Durán) le pidieron que se ejecutara una propuesta de ellos. Les dio dos meses de plazo. Se me acercaron en la Escuela de Arquitectura y programamos actualizar el planteamiento comenzando por asambleas de vecinos. En el plazo previsto el trabajo se entregó a los vecinos, a la autoridad municipal y a la colectividad publicándolo en el diario Frontera dos días sucesivos: página 8 completa contraportada del primer cuerpo, los días 17 y 18 de diciembre de 1980, en homenaje al Libertador en el sesquicentenario de su muerte, bajo los títulos: “Hacia la Mérida del Año 2000: El plan Integral de Pueblo Nuevo y Simón Bolívar” y “Desarrollo Realista de un Barrio Parque”. (Jugo, 2004, pp. 27-74; 167-178). La propuesta de los vecinos fue ignorada y la intervención municipal resultó en algunas obras inconexas e insertar una zona de casas en un terreno que debió ser en función de una propuesta conjunta. Un libro con la propuesta integral publicada en físico en 2004 fue entregado a la comunidad, que consultaron algunos de sus miembros, uno de los cuales se me acercó para lamentarse que no se me hizo caso.

Otras experiencias en torno a la organización de comunidades están narradas en el mismo libro, a saber: la experiencia de la DIGECEX-ULA bajo la dirección de la Dra. Cecilia Scorza para organizar desde 1987 una Sección de Externa Urbana, lo cual coincidió con el Sistema Nacional de Salud (desarticulada por los partidos porque perdían el poder manipulador de las comunidades al acercarse las elecciones de 1989), lo cual pudo ser la mejor experiencia de organización comunitaria en Venezuela antes del Caracazo, ... (aprobada la Ley en el Congreso por los partidos, al iniciarse su implementación la desarticularon da ; que se diera el armar

Tenemos que ser sutiles, prudentes y astutos para poder inducir educación ciudadana superando divisiones con respeto y evitar seguir viviendo en zozobra y confrontación. La clave es en mi criterio la cultura de paz activa educando en función socio ambiental que a todos nos amenaza. Lo complicado es cómo superar de manera efectiva la criminalidad, la corrupción y sus entornos que se han exacerbado desde hace décadas, los cuales se deben disminuir hasta erradicarlos, recuperando la humanidad de las personas y la salud mental y social. A este respecto recurro a lo recientemente actuado por el Papa Francisco, con perdón de los no creyentes y de quienes profesan otras creencias, quien señalando que su pontificado va a ser corto, abocado a depurar de sus males a la iglesia católica, también aporta propuestas para depurar los males de la sociedad. Con respecto a los criminales y corruptos . Ha .

, indico aquí que el papa ha abordado recientemente este asunto, en una Bula, documento pontificio de inter{es general

Lo planteado no es nada fácil pero tampoco imposible. Todos para recuperar los ecosistemas que hemos deteriorado y que necesitarán nuestros descendientes por su calidad de vida sin que las ideologías afecten nuestro trabajo. Aprender de ello y transmitirlo a nuestros sucesores. Respetemos la condición política de cada quien y que la gente vote por quien quiera, en elecciones limpias para superar diatribas. Tenemos que superar lo que nos divide porque la realidad se nos sigue deteriorando deteriora el ambiente y terminamos confrontados... (todo esto que digo es objeto de revisión cuidadosa y de consideración ... todos estamos sobre un polvorín: y nuestra misión cristiana es la paz, digo y creo)

partiendo de la premisa de que somos pueblos miembros. . conozcan , para a construir de inmediato con a en

### **1970-2000 Treinta años estudiando a Mérida para proponerla como Ciudad Educativa Ciudad Parque.**

, . vislumbró frase que nunca se ha conseguido en sus textos la frase escrita, . , lla ciudad el aporte de la universidad para que en interacción con las autoridades municipales y estatales, se logre articular comenzó el **Buscar de 1987 la ley de ordenación urbanística...**

Es de observar que en los planes de Ordenación Territorial según la ley de 1983 (del nacional A su vez cada Municipio, en los Sin embargo no sólo es al (que al escribir aquí, también formulo al concejo municipal, al gobernador, y a quien tenga):

**Antecedentes y evolución de la investigación y las propuestas en torno a Mérida Ciudad Educativa – Ciudad Parque.** Siguen siendo lineamientos tanto para nuestro futuro urbano, como propuesta de urbanismo para otras ciudades de Venezuela, que en los últimos años he ampliado al concepto de ciudad región, por lo

cual se hace pertinente relacionarlo con el concepto de reserva de biosfera, que permite conectarlo con una experiencia que generó una serie de propuestas urbanas de algunos profesionales de la universidad por algunos años desde 2007.

para **la ciudad y a la Universidad en 45 años de trabajo académico.**

Estudiando tercer año de arquitectura en la ULA en 1969 nos introdujeron a estudiar urbanismo. En 1970, nos enfrentaron con el problema socio-ambiental urbano y la prospectiva de mi natal Mérida, tema que trabajé para graduarme. Tuve que dedicarme desde 1974 a la docencia, mientras por ósmosis conocía la gestión universitaria por dentro. Desde 1977 a 1979 profundicé en mi formación en ordenamiento del espacio regional y estudié el papel de la universidad en el desarrollo del país. En los 80 estudié la escuela, la facultad y la ULA para culminar en 1989 con trabajo a Titular sobre la relación de la universidad en la ciudad y la región. Nunca dejé de escribir, a veces publicar por prensa y participar en eventos sobre problemas urbanos, socio-ambientales y universitarios. Sintiendo como proyecto de vida la necesidad de actuar en función de la Ley de universidades en parte de los postulados del artículo 1º: “la tarea de afianzar los valores trascendentales del hombre” y 6º: “atender las necesidades del medio donde funcionan”, desde finales de 1989 logro incorporarme en la Comisión de Asuntos Ambientales de la ULA, para tratar de encontrar vías de cómo ayudar a hacer ciudad sustentable en la región integrando ideales, entre otros, como los fundamentales siguientes:

- los tratados en 1972 en la cumbre ministerial Naciones Unidas ONU sobre ambiente (Estocolmo, 1972): eco-desarrollo o armonización del desarrollo económico sin seguir afectando los sistemas ecológicos; y
- los derivados del informe “Nuestro Futuro Común” 1987 encargado por la misma ONU, que sirvió para convocar a los presidentes y jefes de gobierno a la Cumbre de la Tierra (Río, 1992) sobre “Ambiente y Desarrollo”, ante amenazas a la pervivencia de la vida, por los efectos desestabilizadores que supone el incremento de las acciones humanas sobre los ecosistemas y el equilibrio del clima planetario.

De la cumbre de Río emergió un concepto: “Desarrollo Sostenible” que contiene un reto intergeneracional, la “Agenda XXI” y el lema “Piensa Global, Actúa Local”. En 1995 otra cumbre presidencial en Copenhague reconoció no se puede desvincular lo ambiental de lo social, lo que implicaba atacar el problema de la pobreza. Todo ello sirvió para acercarme a completar con visión holística las propuestas sobre la sociedad, la ciudad y el territorio hasta 1999, cuando me jubilo para dedicarle más tiempo a la comisión ambiental, sin desvincularme de la Facultad. Desde esa fecha realizo tanto trabajo de investigación como de extensión, publicando en físico y en web, proponiendo, realizando o participando en eventos y tratando de inducir gestión tanto a nivel institucional como comunitario. Para acompañar el “Decenio 2005-2014 de la ONU de Educación para la Sustentabilidad”, en la ULA ideamos desde la comisión un programa socio ambiental, que se inició en 2007 con un Seminario sobre Ciudad Sostenible. En 2015 cuando la comisión cumple 30 años de creada, en carta al Rector y al Consejo Universitario (CUUA, 2015) le indicamos que hasta fines de 2014, se vislumbraban tres avances fundamentales en función prospectiva y trascendental para la Universidad:

1. La declaración de la “**ULA, Universidad Ambiental**” el 6 de junio de 2011, cuyo reglamento para la “**Red Ambiental ULA**” en estudio desde 2013 con **DSIA** y **PLANDES**, está en proceso de culminación;

2. La creación del “**Foro de Estudio del Cambio Climático**” aprobado el 20 de junio de 2011 adscrito a la **CUAA**.
3. La apertura en **saber.ula.ve** de un plan de formación socio-ambiental 2005-2014, como congreso virtual <http://www.eventos.ula.ve/ciudadesostenible/> que ha culminado en 2014 conteniendo dos blogs, uno sobre ambiente y otro sobre cambio climático, los cuales en 2015 serán re-estructurados para acompañar el período 2015-2020 de la ULA Ambiental.

en resolver los problemas sin desvincularme de los problemas urbanos, regionales y deb. La estudiè , Esto se presenta como reseña breve lo refiero por cuanto me he dado cuenta que en el pasado he realizado trabajos sobre Mérida Ciudad Educativa – Ciudad Parque que están algunos publicados en físico y otros en web. Por tanto con s{olo hacer y

**Entre 1970-1979.**

**Entre 1980-1989.**

**Entre 1990-1999.**

**Entre 2000-2009.**

**Entre 2010-2014 y el plan 2015-2019.**

Tampoco la gobernación sola, ni los ministerios, ni la presidencia de la República. Esta vez espero que sirva para que coordinemos esfuerzos y sin estrés logremos de aquí al 9 de octubre articular los lineamientos de una propuesta conjunta, para que desde este año y cada año, hasta el 15 de febrero de 2019, cumplamos la primera fase de 4 años en un lapso de 8 fases, el tiempo de vida de una generación, para hacer cada año más sustentable la ciudad, con formación ciudadana para un proceso participativo de la población de todos los grupos de edades, articular la estrategian el próximo que podamos presentar a la ciudadanía, a las comunidades y a las autoridades (alcaldes, concejales, gobernador, rector) para iniciar un proceso de respuesta que arranque de inmediato

Como estudiante de tercer año arquitectura recibimos clases de urbanismo en 1969, con Omer Lares, profesor de la UCV que venía a la ciudad con ese propósito tres veces por mes. En 4º año en 1970, cursamos sobre historia del urbanismo y la ciudad contemporánea, seminario intensivo de dos semanas con el profesor e historiador italiano Leonardo Benévolo, cuyos libros eran uno de nuestros objetos de estudio; realizamos el primer estudio integral sobre barrios urbanos en la escuela: Pueblo Nuevo y Simón Bolívar:

**Preámbulo Reflexivo. Algo de Cultura Ciudadana y Espacios Públicos hasta inicios del siglo XX.** Tras la creación del universo y la aparición de la Tierra, por procesos de evolución se formó el espacio natural que albergó a los seres vivos en los ecosistemas, de donde emergen nuestros ancestros humanos, que por el conocimiento, el manejo de técnicas y la utilización de materiales, al asentarse en la tierra, lograron levantar

resguardos de **espacios privados familiares, cuya aglomeraciones generaron espacios públicos de circulación y encuentro que luego serían aldeas**, dando origen a la cultura ciudadana que en los procesos civilizatorios nos han legado las ciudades de ayer y las aglomeraciones de hoy. Recuerdo haber visto mientras estudiaba en Giedion “Espacio, Tiempo y Arquitectura”, las intervenciones renacentistas del papa Sixto V para ordenar el espacio urbano de Roma en el que quizás se sentaron precedentes de trazados viales para conectar plazas y generar vistas perspectivadas. En cuanto a lo humano, Inglaterra incorpora a su constitución en 1679 la Ley de hábeas corpus, contra los arrestos y detenciones arbitrarias y en 1689 la *Bill of Rights* (Declaración de Derechos). En el “siglo de las luces” se da la independencia de EEUU (1776-1783) y la Revolución Francesa (1789-1799) que en su primer año hace pública la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, y que preconiza la libertad, la igualdad y la fraternidad. En 1791 George Washington encarga al urbanista francés L’Enfant el diseño del sistema de calles de la capital federal de la independizada colonia inglesa. A finales del siglo XVIII con la máquina de vapor, se ha iniciado la industrialización europea y el capitalismo moderno, y los procesos de migración de la población rural a las urbes resultaron en vastos sectores urbanos insalubres, donde vivían las familias de los desarraigados agricultores, ahora convertidos en proletarios urbanos del s. XIX.

El profesor Benévolo reseña que entre 1820 y 1850 los socialistas utópicos (ideadores del cooperativismo) desconfiados de la ciudad industrial e “imaginadores de ciudades” tratan de pasar a la acción y algunos de ellos lleva el ensayo de una migración para crear nuevas comunidades en norteamérica y otros continentes. A ellos seguirán los promotores del socialismo científico, entre los cuales destacan Marx y Engels con el Manifiesto Comunista sobre la base de la dictadura del proletariado, en los convulsos momentos de las luchas sociales europeas de 1848. Tras la derrota francesa por los alemanes en 1871, conllevan al ensayo de la Comuna de París, y en cierta forma a los movimientos anarquistas en diversos países, que en Rusia afectan a los gobiernos zaristas y que culminarán con la Revolución Bolchevique liderizada por Lenin en 1917. Benévolo ubica los orígenes de la urbanística moderna entre 1830-1850 y señala las primeras leyes sanitarias desde 1834 en Londres, así como el primer modelo de ciudad en la época industrial entre 1850-1870, con el plan de París de Haussmann (prefecto del Sena entre 1853 y 1869) donde sobre el trazado medieval se abren amplios bulevares de circulación y puntos focales con amplias aceras arborizadas—se mezclan motivos de renovación urbana con motivos políticos: tratar de controlar las barricadas de protestas populares— normalizando la morfología de los espacios residenciales para dar homogeneidad bajo criterios de unidad en la diversidad, resultando con ello el “romántico” espacio urbano de la hoy llamada “ciudad luz”. Ello no fue fácil de ejecutar: para las obras viarias recurrió a leyes de expropiación y tuvo que lidiar con los gastos de las obras públicas, ingresos del municipio, bajos aportes del Estado y choques con los intereses de las capas sociales que controlaban el poder, las que limitaban la interferencia de las autoridades en las cuestiones económicas, logrando que el aumento del valor determinado por las obras municipales revirtiera a los propietarios en vez de beneficiar a la Municipalidad. Pero las grandes inversiones generaron grandes beneficios que permitieron concretar las obras (Benévolo, 1987, p. 176, p. 61, 69 y ss., pp. 98-99). En todo caso en muchos países o regiones se indujeron vastas iniciativas urbanas similares o nuevas en los “ensanches” urbanos, cuya envergadura dependía de las posibilidades económicas y la madurez del pensamiento ciudadano. En los Estados Unidos, Olmsted que estudió el diseño orgánico en paisajes y parques ingleses—en contraposición al diseño geométrico de los jardines franceses de

Le Notre, —en el hermético trazado rectangular de manzanas de Nueva York gana el concurso de diseño y construcción del *Central Park*, e inicia un proceso de trabajo en el cual destaca la extensa red de interconexión parques de Boston, entre muchas otras obras. Las experiencias urbanísticas se multiplican por doquier en Occidente, y en 1898 Ebenezer Howard, genera el movimiento inglés de ciudades jardín, con fuentes en la tradición utópica de inicios de siglo, comunidad perfecta y autosuficiente, síntesis de campo y ciudad—que cierra separando lo abstracto de lo realizable—y el concepto de la vivienda unifamiliar con jardín, con acento en el ideal de Ruskin: no en las relaciones sociales sino en la “privacidad”; un intento de substraer la vida familiar a la promiscuidad y desorden de la metrópoli y de realizar—observa Benévolo—“el máximo de ruralización compatible con la vida ciudadana”. Señala que Howard tiene el mérito de haber formulado una teoría coherente, donde distingue aspectos de la vida urbana necesarios a colectivizar y cuáles se deben dejar a la iniciativa privada. Apuntó un razonamiento según el cual “si se pudiera eliminar la especulación privada, los edificios podrían esparcirse en zonas verdes; desaparecería...el incentivo para un crecimiento ilimitado y las dimensiones de las ciudades podrían establecerse adecuadamente... Así...se podrían ligar las ventajas de la ciudad—la vida de relación, los servicios públicos—con las ventajas del campo—las zonas verdes, la tranquilidad, la salubridad, etc. Así nació la idea de la ciudad-jardín” (ibidem, pp.384-385).

**Los procesos ciudadanos y urbanos del siglo XX al siglo XXI.** Con este apretado marco conceptual llegamos al siglo XX que por el juego de los intereses coloniales en África y Asia y las presiones políticas y económicas entre naciones europeas y de otras regiones indujeron dos Guerras Mundiales que se consideran las más grandes matanzas entre los humanos: la Primera entre 1914-1918, y tras intentos fallidos de paz la Segunda entre 1939-1945. En esta última fue considerable la afectación de muchas ciudades y la guerra culminó con bombas atómicas sobre las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki. Desde 1945 se logró consolidar la organización de las Naciones Unidas ONU y su sistema para buscar la paz entre los pueblos y entre otras entidades, se crea la UNESCO para orientar a la humanidad en la educación, la ciencia y la cultura. En 1948 se aprueba la Declaración Universal de los Derechos Humanos, pero ya se había instaurado entre las potencias y sus aliados capitalistas o comunistas, un clima de confrontación política-económica entre los dos sistemas ideológicos, cuyos líderes pretenden imponer al mundo sus dictaduras: la del libre mercado o la total del proletariado. En vez de hacer grandes inversiones para la paz y el progreso de los pueblos generaron lo que se llamó la Guerra Fría entre 1947 y 1990. Terminó en una vasta carrera armamentista que indujo buena cantidad de guerras pequeñas primero dónde chocaban los sistemas, y después de 1990 entre etnias, contra el terrorismo desde 2001 y desde 2014 entre civilizaciones como es el caso de los extremistas musulmanes—hasta lo nuclear, que aunque en los 70 y 80 condujo a complicadas negociaciones de desarme, hoy siguen amenazando al mundo. Los climas de confrontación siguen con sutilezas entre las potencias y sus aliados de lo que se llama el Norte industrializado que acumulan riquezas, y entre los países del Sur, economías emergentes con materias primas y en desventaja. Pero también hay pobres en el norte y minorías de ricos en el sur.

**Del proceso global al local:** En cuanto al urbanismo desde 1945, el proceso de reconstrucción europea (de la economía, de ciudades y de los pueblos) implicó notables esfuerzos de todo tipo de profesionales de muchos países para no caer bajo la esfera del comunismo. Los maestros del movimiento moderno en arquitectura y urbanismo dieron muchas pautas (desde los CIAM a finales de los años 20, el Team X en los 50) para orientar

los procesos urbanos. Pero los procesos poblacionales en los países del sur, debidos a los altos índices de natalidad y la extensión de los servicios de salud que por un lado reducen los índices de mortalidad y por otra logran incrementar el promedio de vida de la población en la mayoría de los países, ha conducido a sociedades de masas, que demandan servicios y espacios públicos y privados, lo que no se han logrado satisfacer a cabalidad para todos, en la mayoría de los países de economías no desarrolladas, no del todo alineados con las potencias del Norte industrializado pero de alguna u otra forma, bajo dependencia de su sistema económico.

Los países de América Latina, habían dejado de ser colonias hispanas durante los procesos independistas entre 1810 y 1824, hasta Cuba que la logró en 1898. Guardando las distancias, sus procesos urbanos en el siglo XX, siguieron al inicio y en parte los patrones del urbanismo europeo y luego norteamericano, pero **la pobreza y la ausencia de oportunidades de sobrevivencia con calidad de la vida desarraiga progresivamente a las familias rurales que migran a las ciudades buscando un mejor futuro generando la ciudad informal, que albergan grandes contingentes de las poblaciones urbanas.** Se engrosan cinturones de pobres con altas densidades en asentamientos espontáneos que crecen aceleradamente y se consolidan, pues progresivamente demandan y van obteniendo servicios públicos básicos. **A medida que pasan los años mejoran en lo posible las condiciones de su vivienda, al mismo tiempo que se deterioran progresivamente los escasos espacios públicos que pudieran tener. En cuanto a las ciudades formales no estaban preparadas para recibir tan altos contingentes de población en forma tan precipitada.** En Venezuela en 1900 se estimaba el 20% de población urbana y el 80% de población rural, mientras en el 2000, se estima más de 90% de urbana: es decir entramos al siglo XXI con menos del 10% de población rural, lo cual de por sí revela un grave problema estructural de ordenación del territorio, que ha resultado en graves problemas de urbanismo. Además el promedio de vida del venezolano aumentó de 30 años en 1936 a 73 años en 2013, y la población total del país aumentó de menos de 3 millones de habitantes en 1900 a casi 30 millones en 2011. Por otra parte estamos conscientes del gran problema de la hidrocefalia urbana de la ciudad de Caracas y de las principales ciudades del centro y de la provincia. (Siso en Jugo, 2014).

En este trabajo, me centraré en el caso y las posibilidades de Mérida ciudad-región, para tratar de mover conciencias e inducir una gestión en lo posible entre todos. A pesar de tener en pequeño todos los desajustes que tienen las ciudades grandes, por el tamaño de su población, su entorno social y ambiental, la vislumbramos como la que tiene mejores posibilidades de desarrollar un proyecto de sustentabilidad en función del nuevo paradigma del siglo XXI: donde no se puede decir como en el siglo XX: “el que viene atrás que arree”, sino que por el reto intergeneracional que nos ha quedado de finales del siglo XX, somos hoy la primera generación de convivientes que debemos tener conciencia de la misión de entregarles a las generaciones jóvenes, un proceso para alcanzar a corto mediano y largo plazo el camino de un mundo mejor, desde la escala local, y así evitar la tragedia de quedar ante la historia y ante nuestros descendientes, como una generación de irresponsables. Además, **es urgente inducir en ciudades venezolanas procesos de sustentabilidad.** Pero alguien tiene que empezar. **No observo en Venezuela, por ahora, ninguna otra ciudad que tenga mejores posibilidades que Mérida, no sólo como área metropolitana sino también como ciudad región a una escala territorial adecuada:** el sistema de ciudades y pueblos entre el Pico El Águila (o Collado del Cóndor) y Estanques

(pueblos del Sur conectados con el valle del Chama) en el trayecto medio alto del Río Chama. Ello indica inducir procesos similares en las demás regiones del Estado: el valle del río Mocoties con Tovar como centro de la ciudad-región, El Vigía en Chama abajo en el sector Sur del Lago, que abarca territorios de Táchira y Zulia, el piedemonte lacustre con sus riachuelos y pueblos de Mérida-Zulia-y-Trujillo, el valle del río Motatán con Timotes en Mérida y Valera-Motatán en Trujillo; el valle del río Santo Domingo desde Mucubají hasta Santo Domingo en Mérida y Barinitas-Barinas en el estado Barinas hasta el río Apure, y el piedemonte llanero con todos los pueblos de Barinas, Mérida (pueblos del Sur conectados con el piedemonte barinés) y Táchira, donde está el gran reto de recuperar, aprender y enseñar a conservar con sus pobladores, los principales ecosistemas a lo largo de los cursos de agua de Caparo, Ticoporo y San Camilo. Más la tarea de recuperar bosques por doquier.

Está Ud. loco, pensarán. ¿Cómo va a hacer eso? Una sola golondrina no hace verano, les respondo. Pero más loco estaría si sabiendo que estamos ante una amenaza, debacle socio ambiental, nada hiciera. Por eso les convoco: como generación lo lograremos. Tenemos un reto intergeneracional por delante y al parecer los daños ambientales comienzan a hacerse irreversibles. La ULA, universidad regional con las universidades grandes o pequeñas del alrededor, deben promover la red: por solo decir algunas LUZ, UNET, UNELLEZ, UPTKR-Ejido, UBV, UNESUR. Hoy existen redes de universidades por la sustentabilidad ambiental en expansión para responder a las amenazas que nos atenazan: a nivel mundial (GUPES), iberoamericano (ARIUSA), venezolano (REDVUA) y la ULA como Universidad Ambiental desde 2011, con la misión de promover las redes universitarias locales en los estados andinos, con el entorno lacustre a un lado y el entorno llanero al otro. Pero eso no puede ser sólo una acción universitaria, sino una acción transdisciplinaria, con las instituciones y con las comunidades: ministerios e institutos, gobernaciones de estados, concejos municipales y alcaldías, consejos regionales y consejos locales de planificación, y finalmente, consejos comunales que incluyen vecindades, familias y ciudadanos, que si tienen buenos proyectos y buena organización, con sus presupuestos pueden lograr hacer sustentable la vida local, **con la participación y sana ayuda** de las instituciones ya nombradas. Más los consejos parroquiales ( aunque no tienen marco legal se han de conformar en torno al plan del ámbito local de la parroquia a la cual cada uno pertenece) y **todo eso implica un proyecto de formación ciudadana de todos y cada uno de nosotros, desde el gobernador y los alcaldes, hasta el más humilde ciudadano.**

Antes de salir de esta página quiero indicar otro de los grandes retos que nos aguardan: el Lago de Maracaibo, al cual drenan sus aguas buena parte de los ríos de los estados andinos, los ríos del estado Zulia, y dos ríos que nacen en Colombia: el Pamplonita y el Catatumbo. Es decir, el lago tiene en su haber tributario dos cuencas binacionales. El saneamiento de la Hoya hidrográfica y sociográfica del Lago es el reto socio ambiental más relevante del occidente del país. Ninguno de los ríos está saneado, por lo que todos requieren proyectos de depuración de aguas que es uno de los dolores de cabeza del ICLAM. El Catatumbo por el fenómeno del relámpago debía tener un proyecto binacional de Reserva de Biosfera. Recuperar la costa oriental es otro reto.

## **2 El reto intergeneracional del siglo XXI se origina por la amenaza socio ambiental en el siglo XX.**

En el siglo XIX se hablaba del progreso de los pueblos. Y en el siglo XX se hablaba del desarrollo, y por eso a los países no industrializados se nos llegó a llamar “subdesarrollados”, término que luego suavizaron por países

“en desarrollo”, o últimamente “países emergentes”. Todo ese “progreso” que nos llevó al deterioro ambiental del planeta cogió vuelo con la máquina de vapor. En wikipedia dicen:

“En la máquina de vapor se basa la Primera Revolución Industrial que, desde fines del siglo XVIII en Inglaterra y hasta casi mediados del siglo XIX, aceleró portentosamente el desarrollo económico de muchos de los principales países de la Europa Occidental y de los Estados Unidos. Solo en la interfase que medió entre 1890 y 1930 la máquina a vapor impulsada por hulla dejó lugar a otros motores de combustión interna: aquellos impulsados por hidrocarburos derivados del petróleo.

El petróleo, combustible fósil, sustento de la economía mundial industrializada desde fines del siglo XIX y de los sistemas de transporte desde inicios del siglo XX que se inicia en nordamerica con el modelo T de John Ford . Consecuencia en el siglo XXI: acumulación excesiva de gases efecto invernadero que inducen al cambio climático, la principal amenaza mundial que lega el hombre a la humanidad, daño que se potencia además con la deforestación a ultranza con fines mercantilistas inmediatos, sin un manejo y una previsión del recurso bosques, de la preservación de la biodiversidad de flora y fauna: pan para hoy, hambre para mañana; bosques talados para hoy, desiertos para mañana. ¿Qué futuro nos espera si seguimos así?

**Esta ponencia no está terminada, se expone para conseguir un código saber.ula.ve, que me sirva para sustituirla después por la ponencia final.**

Ponencias (20 páginas, 2 cm. en márgenes, en Arial 10, 1,5, justificado).

**Premisa:** La sola ciudad de Mérida en el municipio Libertador cuenta en su casco central con 7 plazas principales, herencia de su pasado colonial, que en sus parroquias hacían aparecer espacios abiertos como espacios de encuentro. Una ciudad moderna debe generar nuevas plazas como sub-centros cívicos con servicios comunitarios.

La población de la ciudad se triplicó de 74.214 habitantes (1971) a 221.789 (2011), mientras su superficie urbana se multiplicó por nueve veces el tamaño del casco central entre la terraza y La Otra Banda, y unas 12 veces con el desordenado urbanismo que se desarrolla en la franja río Chama. Pero en esa expansión urbana no se ha logrado instaurar ninguna plaza ni nuevo sub-centro cívico. De ello resulta una frenética movilización en días laborables de todas las áreas urbanas al casco central que acelera su deterioro: colapsa por tráfico de vehículos y peatones en muchas horas generando tráfico a los ciudadanos (fatiga y molestia).

**Alternativa viable para Mérida y otras urbes: Objetivo General:** El modelo PDUL: ciudad descentralizada en ámbitos primarios compactos, cada uno de los cuales es un Plan Especial. **Objetivos Específicos:**

- animar la vida local descentralizada,
- reducir movimientos al casco central, despejarlo de vehículos y peatones para poder desarrollar su Plan Especial, morfológico y funcional, que potencie la calidad de la vida local pública y privada, articule la red de espacios públicos, construya un modelo de referencia básico que sirva a los ámbitos primarios, adaptable a sus condiciones socio-ambientales-específicas y determinantes, para
- transitar el camino de una ciudad múltiple de “unidad en la diversidad”.

**Objetivo General:** Presentar la estrategia de Plan de Desarrollo Urbano Local PDUL como ciudad descentralizada en ámbitos primarios compactos, cada uno de los cuales es un Plan Especial.

**Objetivos Específicos:** Presentar Lineamientos para:

- animar la vida local descentralizada,
- reducir movimientos al casco central, despejarlo de vehículos y peatones para poder desarrollar su Plan Especial, morfológico y funcional, que potencie la calidad de la vida local pública y privada, articule la red de espacios

públicos, construya un modelo de referencia básico que sirva a los ámbitos primarios, adaptable a sus condiciones socio-ambientales-específicas y determinantes,

- transitar el camino de una ciudad múltiple de “unidad en la diversidad”

una estrategia anual de evaluación urbana en el día aniversario de la fundación de la ciudad (para Mérida se presentaría el 9 de octubre 2015), en función de una estrategia de sustentabilidad urbana en el lapso de una generación (32 años: 2016-2048), en 8 fases de 4 años siendo la primera fase 2016-2019, en el marco del reto intergeneracional contenido en el concepto del desarrollo sustentable-sostenible, para la pervivencia de la vida desde el siglo XXI por los siglos de los siglos.

**Metodología:** Por ser una reflexión que recoge trabajos en torno a lo urbano desde 1970 hasta hoy, la ponencia se presenta como un ensayo que contiene:

**Un Análisis Retrospectivo hasta hoy:** que en síntesis recoja los principales hechos que significaron la expansión urbana de Mérida desde 1945, e identificar a través de las décadas las propuestas de distintos autores, que por la ausencia de sinergia institucional no han confluído en una propuesta colectiva de gestión, resultando hasta hoy un errático y frustrante desarrollo urbano.

**Reflexión Prospectiva:** Plantear una confluencia de propuestas para intentar articular un conjunto de programas y ordenanzas hacia la sustentabilidad-sostenibilidad, que las generaciones actuales presenten como el camino intergeneracional de sinergia urbanas entre:

Universidad Los Andes- Otras Universidades-Comunidades-Instituciones-Públicas-y-Privadas, con una visión con seguimiento, evaluación y técnica de ajuste continuo para el cumplimiento de objetivos anuales en el corto plazo, en un marco de mediano y largo plazo y en función del protagonismo de todos los grupos de edades de la sociedad, para la pervivencia de la vida en paz y calidad socio-ambiental desde el siglo XXI.

**Resultados o principales aportes:** Una estrategia de gestión que articule ciudadanos, movimientos sociales, universidades e instituciones públicas y privadas, para articular redes de espacios públicos en el reto intergeneracional de los procesos socio-ambientales para lograr ciudades sustentables-sostenibles.

**Bibliografía:** Trabajos sobre la ciudad publicados en revistas, las memorias disponibles de los seminarios de espacios público, y los libros en físico o digital publicados por la Academia de Mérida en torno al tema urbano y la sustentabilidad de la ciudad de Mérida.

#### Referencias bibliográficas.

Benévolo, Leonardo (1987): Historia de la Arquitectura Moderna, 6ª edición ampliada. Editorial Gustavo Gili Jugo, 2004, *El Desarrollo Integral de las Comunidades Populares*, Instituto Merideño de Cultura, Mérida. Consultable en web en:

Jugo, 2005, *Ríos y Municipios como Proyectos Socio-Ambientales. Mérida Ciudad Educativa Ciudad Parque*. 2ª Edición, ampliada y actualizada. (1ª en 1995). IMMECA, Imprenta de Mérida C.A.. Consultable en web en:

Jugo B. Luis (2014): “La Investigación entre la Docencia y la Extensión en la FADULA” ponencia a las Jornadas de Actualización del Centro de Investigación Vivienda y Hábitat CIVHA. Consultable en <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/38849>.

Vallejo Mejía, César (1992): “El Municipio como Escenario del Desarrollo Económico y Social”. Ponencia al Seminario Internacional sobre “El municipio como promotor del desarrollo económico local”. San José de Costa Rica, Feb. 16-19/92. Descargado el 26 de Abril de 2015 de:

<http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/desarrolloRural/article/viewFile/3343/2543>

- Notas a pie de página** numeradas correlativamente en numeración latina (Arial 9, interlineado sencillo)
- **Ilustraciones:** imágenes, cuadros, tablas o gráficos incluidas en texto, buena calidad. Con epígrafe Arial 9 bajo la ilustración donde se indique según corresponda: título, fuente de información.
- Las **Citas Bibliográficas:** se indicarán en el texto, entre paréntesis, con apellido del autor, año de la edición, y N° de página en el caso que sea necesario. de un mismo autor, mismo año, con letras. Ejemplo: (Weber, 1985a: 8).
- La **Bibliografía:** se indicará sólo la citada en el texto, al final del trabajo, ordenada alfabéticamente, en el mismo cuerpo del texto y en el siguiente orden: ej. Jugo, Luis (2011), título de la obra, en letra cursiva si se trata de un libro o entre comillas si es un artículo; nombre del libro o revista, con sus respectivos números, de ser el caso; editorial y país o ciudad de edición. Su equivalente para las citas en formatos digitales.
- Los **dibujos, gráficos, cuadros, mapas e imágenes** deben presentarse en formatos estándares intercambiables (JPG, JPEG, GIF, WMF).

Lo que me sobra:

1972. Y con una serie de inquietudes, que me llevaron a incursionar por la escuela de geografía, asistí a clases de ecología, lógica, filosofía e historia de las civilizaciones antiguas, antes de formular tesis de grado partiendo del problema de la ciudad, los barrios como problema general urbano y su rediseño como problema específico, en el ámbito del Parque Albarregas como eje estructurante socio ambiental de la ciudad.